



Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela Nacional de Artes Plásticas

“ Por o No por- no: No por- no excitarme”

Tesis Individual

Que para obtener el título de:
Licenciado en Artes Visuales

Presenta: Castillo Valderrama Almendra Sheira

Director de Tesis: Doctor José Eugenio Garbuno Aviña

Asesor: Licenciado Victor Monroy de la Rosa

México, D.F., 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Con muchos abrazos y cariño a papá, a mamá,
a mi hermanita y a la verdadera Rurru.

Al Doctor Eugenio Garbuno.

Al Licenciado Victor Monroy de la Rosa.

Y también a mis perritos Gomita, Spunky y Hoffman.

A mis conejitos fallecidos quienes eran bastante
copuladores.

INDICE

Índice de ilustraciones	74-75
Índice de foto-registro	75-76
Índice de fotos	76
Índice de imágenes	77-80

Introducción	I-VI
--------------	------

Capítulo I. Un poquito de historia

I.1 Horizonte social y artístico del Eros	1-6
I.1.1 Habitantes lascivos en Pompeya	8-12
I.1.2 Un pintor Barroco: Rubens y sus tres gracias	12-14
I.1.3 Courbet y el Origen del mundo	14-15
I.2 Lo Porno y su espacio Social	16-18
I.2.1 Arte y Porno	19-20

Capítulo II. Otra forma de mirar

II.1 Sexo, la web y nuestros tiempos	21-26
II.1.1 Fotoblog y una chica guapa: Natacha Merritt	27
II.2 La belleza herida: Erick Kroll y Romain Slocombe	28-30

Capítulo III. Proyecto visual

III.1 ¡Vamos a echarnos un palito! : origen y reflexión del proyecto.	31-36
III.2 Planeación, guión, story board; y realización	37-65
III.3 Presentación del proyecto	66-71

Conclusiones	72-73
--------------	-------

Bibliografía	81-82
--------------	-------

Introducción

Antes que nada quisiera mencionar que tanto el diseño editorial, así como el manejo estético de la tesis, juegan un papel importante dentro del proyecto propuesto, ya que al darle una estética parecida al diseño editorial de libros infantiles, pretendo hacer un contraste entre el carácter infantil de las imágenes y el tema abarcado durante este breve ensayo, el cual habla un poquito sobre pornografía. Creo que más que tomar un aire petulante y subversivo, supuestamente transgresor sobre el tema, se le debe abarcar con naturalidad, como algo cotidiano, de lo que no debemos experimentar miedo al hablar de ello o mirarlo. Del mismo modo como hacen los niños, sin pena, sin remordimiento, como en los primeros años que experimentan con su sexualidad, mostrándose sus miembros unos a otros y hasta tocándose y picándose. Así mismo, trataré con frecuencia de emplear un lenguaje y un estilo de redacción, si no idéntico al que se utiliza en la literatura infantil, si un poco parecido y un tanto popular; ya que parte del proyecto es tratar de no excluir a personas que no estén en comunicación constante con el ambiente artístico o inmersos en un lenguaje tan coloquial, de manera que la lectura pueda disfrutarse un poquito, sin experimentar mucho sueño. Habrá otras veces en que será necesario emplear este lenguaje tan coloquial del que muchos uhimos, pues repetidamente me veré obligada al citar algún autor o tratar de explicar un poco más a fondo el asunto y es por eso que pido una disculpa por mi manera de escribir en estos casos, no al lector familiarizado con un lenguaje difuso y académico, si no al lector para quien le es más amena una lectura sencilla, clara y fluida. Pido otra disculpa por las veces en que me muestre repetitiva, pero será necesario al tratar de enfatizar alguna idea. Después de las justificaciones anteriores comenzaré entonces.

Miramos un miembro erecto, una imagen donde un par de labios húmedos excretando líquido seminal abarcan un encuadre completo, observamos hipnóticamente como una verga entra y sale rítmicamente dentro de una caverna carnosa tapizada de pelambre grueso y rizado. Dos grandes y colgantes pechos con sus pezones erectos se dejan entrever a través de la transparencia húmeda de una playera blanca y delgada... casi siempre, la primer palabra que viene a nuestras cabezas al ser testigos de este tipo de imágenes, es la palabra PORNOGRAFÍA.

Reducimos a la pornografía como el documento del acto copulativo; documento que se esfuerza en reconstruir la memoria mediante una secuencia de imágenes significantes estáticas o en movimiento, que a través de una compleja operación estilística acentúan la imagen como prueba y soporte de la evidencia de algo que ha sucedido.

La fotografía al ser una huella que da estabilidad a la creencia y se presenta como verdadera -pues es un instrumento que se considera refleja la imitación fidedigna de la naturaleza-; es acusada constantemente de ser testigo de actos que se supone acontecieron en un espacio y tiempo específicos; por lo tanto, toda huella que deja, se torna incuestionable con frecuencia para el espectador.

Lo porno entonces, junto con la cámara y mediante la imagen fotográfica estática y/ o en movimiento, funciona como un dispositivo que genera evidencias, que confronta al espectador con su nivel de credibilidad; esto es, se transforma en un dispositivo creador de simulacros (como representación de algo que no es). Volviéndose un recuerdo ilusorio ficticio, presente mediante excesos de hiperrealidad, tratando de introducirse en la esfera de lo "real" o lo que se considera real -Baudrillard ya nos ha hablado constantemente del asunto-, con la ayuda de una interpretación de ésta a través de la manipulación, y así dar forma a la persuasión.

Pero persuadir al espectador muchas veces no es fácil, por lo que la industria del porno tiene que exagerar mediante apariencias, excesos de carne y fluidos a su propia naturaleza (representantes dominantes de la sexualidad explícita) para comprobar y proponerse como prueba real del acto copulativo y por ende del orgasmo masculino principalmente, que se demuestra a partir de acercamientos justo en el momento que se corre y salpica su lechita. También representando el orgasmo femenino, continuamente con la ayuda de *close ups* de rostros extasiados de las chicas o sus cuerpos contorsionados, donde según los productores se comprueba su experiencia orgásmica.

“Hoy lo real se funde con la ficción, y la fotografía puede cerrar un ciclo: Disolver lo ilusorio y lo prodigioso a las tramas de lo simbólico que suelen ser a la postre las verdaderas calderas donde se cuece la interpretación de nuestra experiencia, esto es, la producción de la realidad”.

(Fontcuberta, Joan. El beso de Judas, p. 129)

Fontcuberta nos dice que toda fotografía es una ficción que se presenta como verdadera, esto es cierto, en la medida que se aborda la realidad como resultado de una construcción cultural e ideológica que no existe antes de nuestra experiencia, por ello, la representación de la realidad constantemente se va a dar en cuestión de un patrón específico expuesto por conveniencia social y *posteriori* a nuestra experiencia.

Una imagen fotográfica no es más que el rastro del impacto de la luz que refleja un objeto sobre una superficie fotosensible. Se presenta como plana, como imagen 2D (aunque hoy en día ya es posible tener experiencias de imágenes movimiento en 3D) y solo es prueba aparentemente fidedigna de algo que supone aconteció en el pasado. La máquina, o sea la cámara, al imponerse como un dispositivo generador de evidencias, es la encargada de registrar la imposición de una verdad que se forma para producir la credibilidad del espectador hacia una cara de la realidad que le es ofrecida.

La verdad, lo verdadero solo es una opinión institucionalizada a partir de determinadas posiciones de poder como escribe Fontcuberta y alrededor a ella van a variar los modos en que se le representa; va a ir adquiriendo sentido, en tanto que la persona que le mire, con que ojos le mire, y por su puesto su entorno.

Por ello el porno va a emplear determinadas imágenes y actos de la realidad, para formar una sintaxis acorde con la realidad supuesta. Este tipo de imágenes referentes, que llamaremos – como ya hizo Pasolini- *cinemas* son objetos o actos intraducibles por sí mismos, fragmentos en bruto de la realidad, que se van a activar en tanto que una lectura correcta, al aparecer todos en conjunto dentro de un monema o toma que estará compuesta muchas veces de planos secuencia con varios cinemas. La lista de cinemas debe ser lo más específica posible, reduciendo los objetos que se van a poner en compañía de otros objetos para dar una significación.

Ejemplificaré un poco más esto de los cinemas: quiero describir una habitación donde dos personas están cogiendo; a continuación opero una selección de las infinitas cosas de la realidad en el ambiente copulativo, por ejemplo, el más común, un dormitorio; la toma de una pareja (voy a emplear la más usual) heterosexual, sobre una cama. A lado de la cama hay dos burós, sobre los burós hay un teléfono, quizás una agenda, una jarra de cerveza, dos vasos semivacíos, un teléfono, un cenicero y una cajetilla de cigarros, un porro de marihuana a punto de forjar; el piso está cubierto de alfombra, la cama cubierta de animales de felpa, las paredes están teñidas de un rosa pálido y sobre de ellas, hay adheridos pósters de actores de Hollywood: Robert Pattinson,

Brad Pitt, Orlando Bloom, Johnny Deep, por ejemplo; la chica de perfil se haya con la espalda curvada hacia atrás, los ojos en blanco; el rostro extasiado da muestra de un supuesto acto orgásmico femenino; mientras el chico, está en cuclillas frente a ella, igual de perfil, con la verga en mano y tirando semen encima de los senos de ésta; acto que hace referencia de un orgasmo masculino; siendo la expulsión seminal prueba de ello.

Observamos que los cinemas están inmersos en el mundo social (realidad impuesta) y físico y de éste conserva sus significantes y caracteres ineliminables. Pues la descripción anterior nos da cabida a pensar que la pareja se encuentra en la habitación de la chica (póster de actores, animales de felpa, habitación de paredes rosa) que ambos son adolescentes o jóvenes (la cerveza, los cigarros, porro de marihuana, cuerpos jóvenes) y que los dos se encuentran experimentando un orgasmo (expulsión de líquido seminal, encurvamiento de espalda y ojos en blanco de la chica).

Así es como actúan los cinemas dentro de una toma, cada toma representa algo que es y los cinemas no podrán trabajar aisladamente, si no en conjunto, pues al encuadrar por ejemplo, solo una cama, no tendrá significado alguno fuera de ser una cama; más su significado variará en tanto los cinemas que existan a su alrededor, o en su compañía; por ejemplo, ésta cama, puede tener condones usados encima de ella, o regados en la alfombra, la sábana de la cama puede mostrar una mancha de sangre; lo que tal vez nos de a entender que una chica acaba de ser desvirgada, etc, etc, etc...

Ello se debe a que todo objeto recibe un nombre por la asociación de una percepción sensorial a un símbolo visual; así que independientemente de su aspecto éstos siguen siendo la misma cosa, ejemplo: ¿Cuál es la imagen que viene a tu mente al escuchar la palabra pene? Yo puedo estar pensando en un pene de tonos trigeños, de tamaño medio y jugoso; en cambio tú puedes estar pensando en un pene de tonos pálidos, con pecas color ocre y pequeño; el vecino al escuchar o leer la palabra pene, puede imaginarse un pene de tonos negruzcos, grande, gordo y venoso. Nuestro patrón de pene varía de nuestro contexto y visión personal, empero es un miembro representativo de una clase de formas arbitrarias de signos visuales a los que por aprendizaje y convenio social atribuimos significados idénticos. Así lo que se da con la repetición, nos dice William M. Ivins, *no es el mismo espécimen único, si no otro miembro igualmente representativo de la misma clase de formas arbitrarias*. Entonces el objeto en bruto y aislado, no activa ninguna significación por más que varíe su forma, necesita de otros elementos -cinemas- para activarse como signifiante.

Es importante aclarar que pese a que las formas representativas del sexo varían, existe un patrón específico de supuesta realidad que marca como real al orgasmo y al acto copulativo del cual se sirve la industria pornográfica; estas imágenes suelen ser exageradas por sus productores, como son los acercamientos hacia la genitalidad, a la penetración por cualquiera de sus orificios y a la excreción de fluidos, contorciones de cuerpo y rostros extasiados principalmente en mujeres, ya que muchas veces no se encuentra otra manera de representar su espasmo orgásmico.

Por eso, para abordar la pornografía desde un aspecto explícito, sería fácilmente encasillar todo tipo de imágenes que festejan la carne, de golpe y arrumbarlas en un único contenedor. Ya que desde tiempos muy remotos se le ha considerado así.

Sabemos desde antaño varias civilizaciones rendían culto, casi de igual forma que nosotros hoy en día – a revistas como *play boy*, o páginas y películas XXX- a miembros sexuales.

Con la única diferencia de que en aquellos tiempos, el sexo era concebido con más normalidad y naturalidad. Diversos cultos a Priapo y Dionisios eran festejados con frecuencia, siendo sus miembros partícipes de innumerables orgías.

Figurillas con personajes poseedores de un miembro colosal, eran dispuestas en la entrada de los hogares de Pompeya, con el fin de prevenir el mal de ojo y proteger a sus habitantes de los malos espíritus. Incluso, poco más adelante, en el cristianismo, donde fue impuesta la fuerte idea de pecado, se deja entrever en uno de los primeros pasajes de la biblia como simbólicamente Dios concebía con tanta naturalidad el cuerpo desnudo, cosa que hubiese continuado así, de no haber sido por la mítica ingesta del fruto prohibido, la cual hizo notar al hombre que existía algo de penoso en la exposición de sus miembros:

“Es que Dios sabe muy bien que el día en que coman de él, se les abrirán a ustedes los ojos; entonces, serán como Dioses y conocerán lo que es bueno y lo que no lo es”. Seguida la ingesta del fruto, Dios llama a Adán; quien al escuchar su voz, corre con miedo a esconderse detrás de unos arbustos por vergüenza a su cuerpo desnudo. Dios pregunta a Adán, “¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo?.”

(Génesis 3, la tentación y la caída).

En este pasaje podemos en primer lugar observar como la serpiente persuade a Eva diciéndole que Dios no quiere que coman del fruto, pues al engullir éste, verán como Dioses, es decir como nobles y poderosos -quienes se consideran siempre y a su obrar como buenos, en contra de lo vil, lo ruin y lo plebeyo-. O sea, se convertirán en la expresión misma de poder de quienes ejercen dominio sobre los demás- pues los nobles y poderosos siempre se sienten hombres de mayor rango y por ende, superiores en poder a los otros-.

Adán y Eva solían estar desnudos, sin avergonzarse por ello de su estado; en la misma manera en que Dios estaba conciente de la desnudez de sus creaciones, sin importarle un comino y tomándolo con naturalidad; más al desobedecerlo, les dota de una conciencia que no estaba presente antes en sus cabezas. Al comer el fruto, ven como Dioses, se percatan de lo bueno y lo malo -conceptos que para ellos eran inexistentes y carecían de significación- y más que percatarse, se les impone lo que es bueno o malo en virtud de las consideraciones de su Dios, el poderoso, el que es superior a ellos; experimentando vergüenza al notar que sus miembros se exponen al aire libre, pues ese ser supremo, que en un principio lo miraba con tanta naturalidad, ahora ha cambiado de opinión y se los ha indicado como malo y penoso, algo impuro.

En este punto, comprendemos un poco, como todos aquellos términos y definiciones que nos dan a conocer como bueno y malo, son principalmente definiciones impuestas por altos rangos de poder, quienes les adjudican para que actúen principalmente a favor de sus intereses.

La vergüenza que se despierta por el cuerpo desnudo, por el encuadre de un sexo palpitante, se nos inculca como malo, como vil ¿y en función a qué? ¿a una prohibición tan seductora como aquella manzana que probó Eva y dio a saborear también a Adán, empujándonos a tragarse a escondidas?, Quizás sí, y con fines económicos muy elevados, pues las industrias del sexo, de las cuales son dueños muy pocos, se revuelcan en verdes papeles y objetos redondos de níquel y bronce al por mayor, cada vez que uno de nosotros entramos y nos suscribimos a alguna página triple equis, compramos películas y revistas de dicho género o somos clientes de prostíbulos y casas de satisfacción y lujuria. Pero ¿por qué muchos acuden a alguna de estas posibilidades?, tal vez por una vergüenza que se le inculca al ciudadano respecto al sexo y las variables que existen dentro de él, a una vergüenza del acto copulativo y de su práctica; orillándole a esconderse y en lugar de practicarlo como algo que es natural, le empuja a convertirse en cliente frecuente de alguna de las opciones mencionadas anteriormente para fines de producción de capital. Cuando el sexo en cualquiera de sus modalidades debería ser gratuito.

No ha de extrañarnos entonces que al escuchar la palabra pornografía, se dibuje en nuestra mente, alguna verga, pechos, vagina o el mismo acto copulativo: el famoso mete-saca. Esto es, dado a que el tabú que rodea a manera de aureola a la pornografía, no puede extinguirse, la industria lo sabe y se empeña en conservarlo para su conveniencia. Pero, si abarcamos lo porno como todo aquello que provoca una sensación placentera y culmina con el orgasmo, las cosas cambian un poco, pues ahora el porno puede ser cualquier imagen o texto que provoque en nuestras cabezas un éxtasis que vaya encaminado hacia orgasmo y no solo imágenes de miembros y fluidos sexuales. Dejando así, de castigar éstas en tanto su explicitud. Además se pone en tela de juicio una segunda cuestión, aquella que fusiona arte y pornografía dentro de un mismo cuerpo, que se turna en sacar cualquiera de sus dos caras dependiendo el espacio y los ojos que le miran.

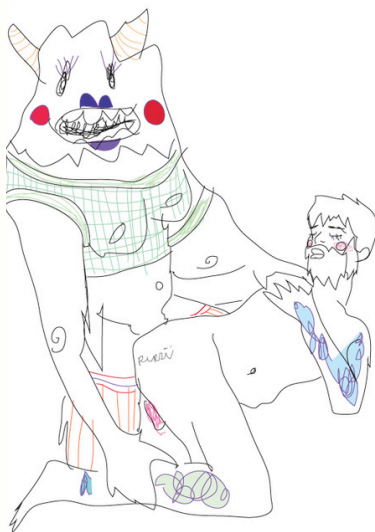


Ilustración 1



El ensayo que se está apunto de leer, es una pequeña investigación destinada a abordar a grandes rasgos los puntos arriba mencionados, entendiendo como la sexualidad se ha emprendido desde antaño y como se ha ido transformando, mezclando con la época y sus nuevos elementos tecnológicos mediante los cuales varios artistas han hablado del asunto a partir de su obra gráfica, moldeándole para ir desarrollando su propia sintaxis. Se verá también como el espectador en diferentes épocas en compañía de su conexto tanto histírico y social le ha interpretando.

Así, el siguiente texto comienza con una rápida vuelta de hoja al pasado dentro de su esfera social, artística e histórica. Llegando a examinar la obra de artistas específicos y sus distintas formas de expresión; culminando con un intento para desarrollar un lenguaje propio basado en el internet, la fotografía, el video y la animación.

Capítulo I. Un poquito de historia

I.1 Horizonte social y artístico del Eros

¡Tratemos solo por un momento de no ofrecer explicaciones románticas a todas aquellas cosas que escapan a nuestra razón!
Schopenhauer

Tardaría muchísimo tiempo en abarcar completamente el tema de la sexualidad y la carne. Sería incapaz de comprender el mensaje que los diferentes autores, filósofos y artistas quieren hacer llegar mediante la cantidad impresionante de tinta expuesta sobre papel; debido a que existen diversas opiniones sobre el tema -y claro, no es de extrañarse, si de carne fresca se trata-; antagónicas algunas de ellas, a favor o en contra; otras tantas caminan felizmente de la mano por senderos lascivos de musas traviesas y sátiros cantores del amor.

Siempre se ha hablado de sexo. El tema no es nada nuevo, ya está hasta el tope, se desparrama, y por más que el hombre adjudique justificaciones intelectuales a instintos que quiere tal vez no olvidar; pero sí llenar de tapujos y pasar por alto; saldrá a la deriva una y otra vez la razón primigenia que nos mueve a todos desde las entrañas: “la cópula como un engañoso juego por parte de la especie que se aferra con furia para ser preservada, y claro, también como medio de provocación placentera, de catarsis para aliviar nuestros instintos tanáticos y eróticos”¹.

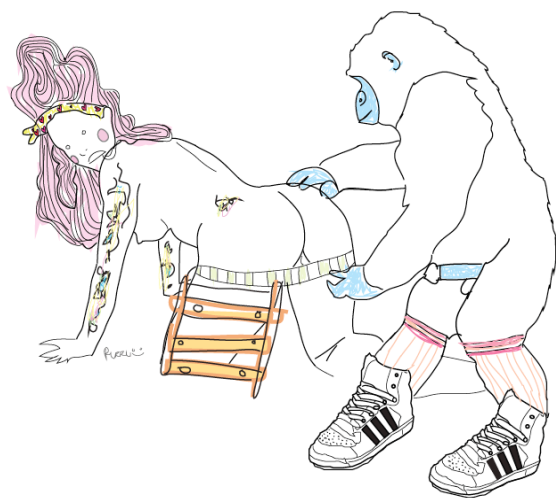


Ilustración 2

Para comprender un poco mejor y ver imágenes mucho más sencillas escribiré del modo más breve y conciso, de lo contrario me perdería divagando dentro del tema. Así pues, hago hincapié en que no es mi intención analizar minuciosamente las características antropológicas, religiosas y sociales por las cuales la sexualidad ha trotado muchas veces. Características que de pronto tropiezan por el roce inquisitivo de una sociedad que las ha castigado; si no, en un principio dónde era celebrada (con los griegos); sí, durante el trascurso en que el *homo sapiens* comenzó a forjarse una “consciencia”(ya decía Nietzsche que “el hombre ha mirado con malos ojos durante demasiado tiempo sus tendencias naturales, de manera que éstas han acabado por emanarse en él con la mala consciencia”).

Al comprimir el tema lo más que se pueda sin perder de vista la línea que pretendo seguir –“un rápido y ameno paseo dentro del contexto histórico” donde se introdujeron ciertos artistas para desarrollar su obra plástica- (y sin despegarme un solo momento de su esfera social -pues es bien sabido que no se pueden separar ambas, por que todo arte siempre es hijo de su tiempo). Asimismo trataré de enfocarme un poco más en el análisis de ciertas piezas que son de mi interés, junto con sus elementos compositivos.

Dicho lo anterior comenzaré a hablar brevemente sobre un pequeño camarada, un gusanito malicioso que habita dentro de nuestro pensamiento, que vive de nuestros miedos y se alimenta poco a poco de nuestros remordimientos, que emanan del no estar acostumbrados a realizar una acción cualquiera: el sentimiento de culpa.



Ilustración 3

La culpa, amigos míos, es aquel fuerte tormento interior que deriva del castigo y que aumenta el miedo forzando el dominio de los apetitos. “Éste peculiar sentimiento -nos dice Nietzsche²-, nos ha orillado a parar el flujo de nuestros instintos sin permitirles salir, obligándonos volverse hacia nuestro interior, contra nosotros mismos”, amansándonos, agigantando nuestra “prudencia”, y despertándonos “remordimientos de consciencia”. En otras palabras: la culpa fue inventada para convertirnos en cierto tipo de animalitos domésticos.

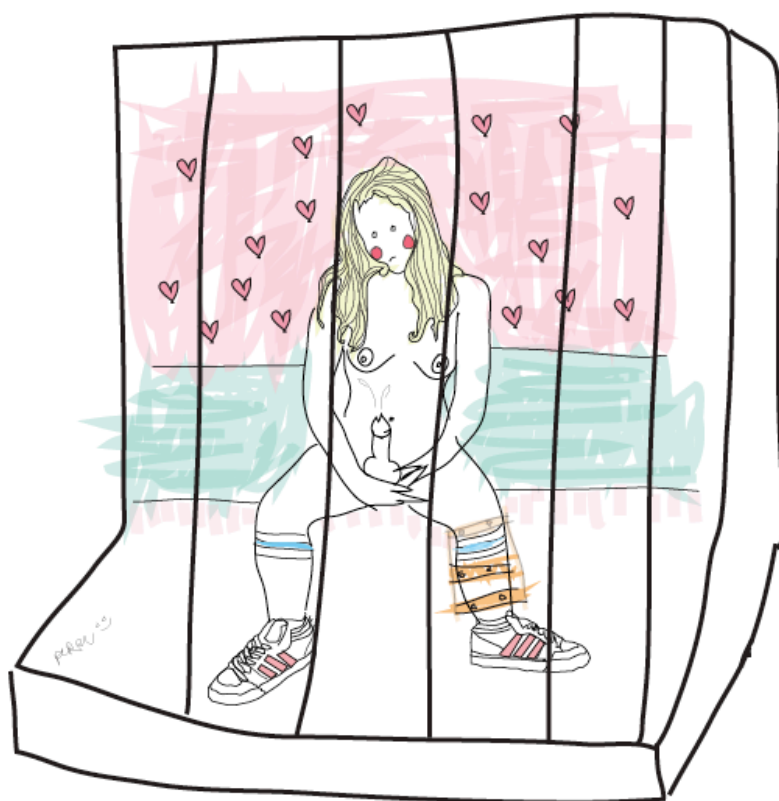


Ilustración 4

Un claro ejemplo de ello, se asoma estrepitosamente en la cultura Romana que se muestra con cierto aire culposos en la forma en que concebía su sexualidad y no solo en esta si no también en su estilo de vida, donde la muerte de los esclavos o gladiadores en el coliseo no era nada, ya que tenía que haber tortura y dolor *a priori* para que ésta se consumara.

2 Friedrich Nietzsche, *La genealogía de la moral*, pp. 130-135

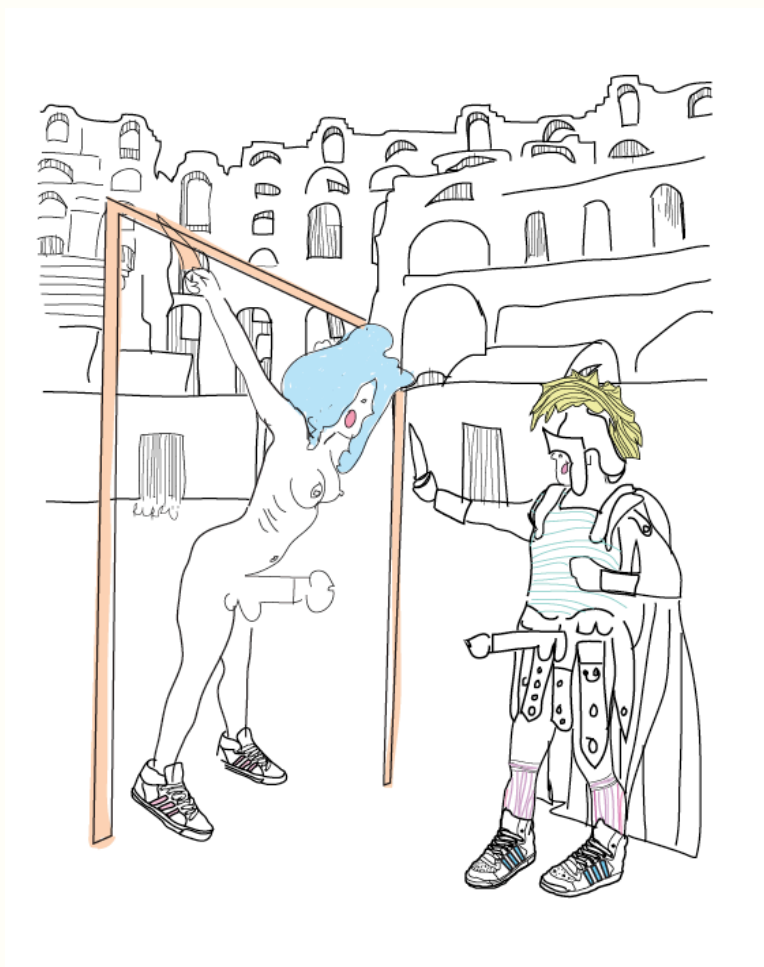


Ilustración 5

El caso de los romanos es muy peculiar, ya que gracias a ellos el cristianismo adopta un nuevo concepto basado en la culpa (¿sexual?), una viborita que se desprende casi por mitosis de nuestro pequeño amigo gusanito y recibe el nombre de: pecado³. Nuestra camarada viborita que se llama pecado nos hace creer que el sexo esconde algo viciado y criminal, ya que los participantes activos (acreedores) comenten una ofensa contra los pasivos (deudores), aceptando la idea de que todo, absolutamente todo tiene un precio y se puede pagar.⁴ Un puñado de acciones sado-masoquistas que se conocen por parte de esta civilización, tanto en su vida sexual como cotidiana, nos hacen asociar el sado-masoquismo hacia un entendimiento por ésta entre violencia y copulación.

3 Patridge Burgo, Historia de las orgías, p.87

4 Friedrich Nietzsche, op. cit., pp. 95-154

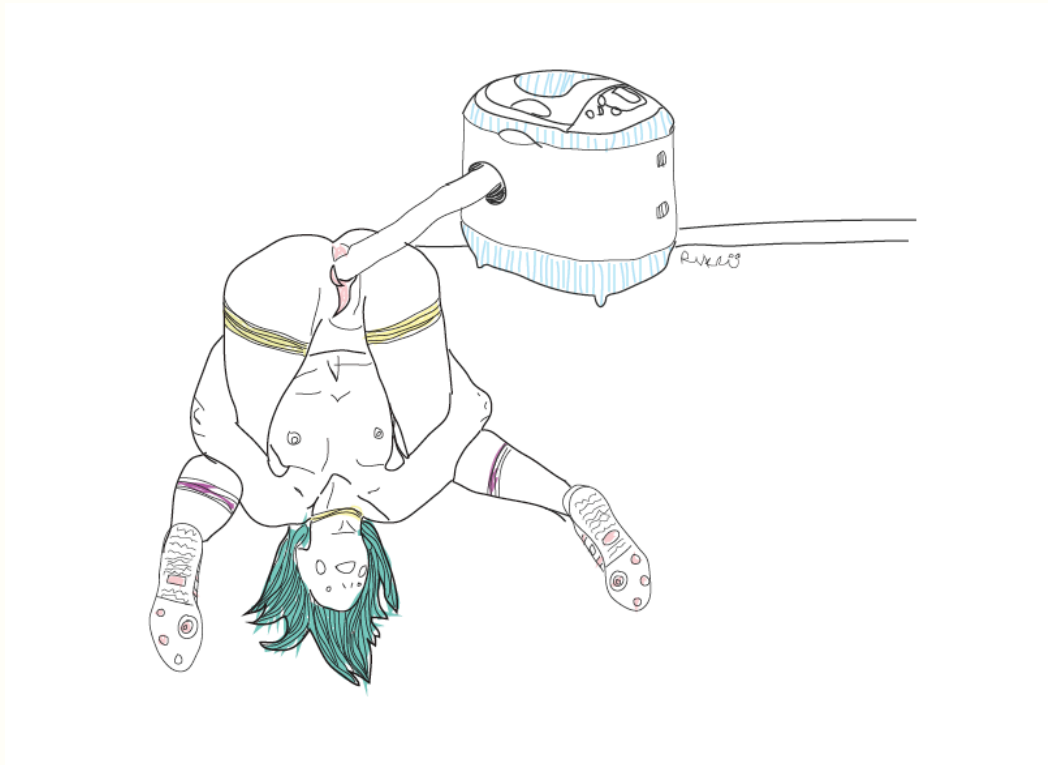


Ilustración 6

Así durante el dominio del cristianismo en Occidente, se muestra al pecado como uno de los mejores amigos de este malvado y testarudo gusanito que habita en nuestras cabezas, al cual conocemos bajo el nombre de culpa, quien es protagonista en el Edad Media, época donde los estragos de la abstinencia sexual provocaron que los feligreses reprimidos enloquecieran, canalizando toda su energía lasciva en una sexualidad disfrazada en autoflagelación –pues el coito a *posteriori* era prohibido–, acompañada a una serie de alucinaciones, como la presencia de brujas y apariciones de incubos que mantenían relaciones carnales con sus víctimas; o bien frailes que se hacían presentes en las casas de los hombres que se ausentaban de su hogar y violaban a las desprotegidas (¡Ja!) mujeres mientras dormían.⁵

Es muy gracioso ver cómo la obligada abstinencia por la carne se propagaba gravemente durante la época, originando fuertes delirios esquizoides como válvula de escape por tantas ganas de follar. No era de extrañarse, por que venga ¡vamos!: ¿qué otra manera eficaz podían encontrar estos muchachos a manera de catarsis?, y ,¿cómo no? si hasta la situación orilló a que los mismísimos e inmaculados sacerdotes se aprovecharan del poder de absolución con tal de que las mujeres se acostaran con ellos, como nos cuenta amenamente Burgo Patridge en su historia de las orgías.

5 Patridge Burgo, op. cit., pp. 90-92

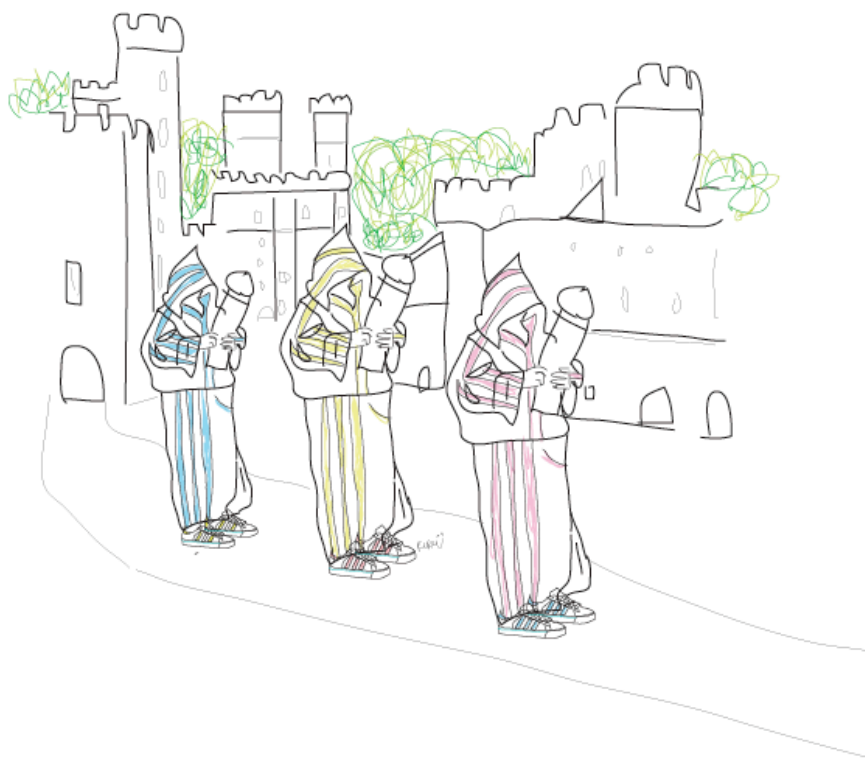


Ilustración 7

Las ganas de atascarse de sensaciones placenteras asechaba fuertemente a nuestros personajes, al punto que al no tener salida por ningún poro de la piel, tenían que supurar de una forma directa. Viéndose en ese triste papel, nuestros amigos medievales, se convirtieron en admiradores de la flagelomanía y autoflagelación; ¡vastos eran los que hacían peregrinaciones con grupos de estos practicantes!, tanto, que se volvieron actividades muy populares durante el periodo.

¡Un momento!, ¡regresemos el cassette! ¡peregrinaciones con grupos de flagelantes y autoflagelantes! ¡asomémonos más detalladamente!, miremos por esa pequeña rendija que en ocasiones pasa desapercibida, ¿lo vemos ahora?, la neblina está pasando, esa espesa nebulosa que trata de distraernos y engañar a nuestros ojos, desviando nuestra mirada al intentar con gran esfuerzo disimular lo que hay tras ella. Pero amigos, no nos dejemos engañar, acerquémonos un



poco más, cada vez un poco más, paso a pasito, con detenimiento, enfoquemos nuestra mirada, justo como el objetivo de una cámara. Ahora pongamos zoom, volvamos a enfocar. Primer plano, segundo plano, nítido, borroso, borroso, nítido, ¡basta!. ¡Nuestro plano focal está perfecto!, hagamos una vez más la toma, encuadremos lo mejor posible, ¡Ya lo creo, ya lo veo! ¿ustedes lo ven? Seguro sí: durante la Edad Media se asoma por primera vez la concepción del (auto) sufrimiento como la satisfacción de una deuda.

Concepción con la que podemos hoy en día ir jugando, poniendo en riesgo estructuras de poder que se creen fijas, alejándonos del sistema normativo que nos indica al castigo como algo malo encargado de hacer inofensivo a un individuo nocivo; e infundir miedo y temor a quienes le ejecutan y le dictan.

Por eso, si algo se heredó actualmente sobre la práctica sexual del sado-masoquismo ahora realizada de forma conciente, se pone en riesgo este sistema normativo, debido a que los roles de poder son intercambiables; pues dentro del juego tomamos el poder cada vez que queremos, además de que aprendemos a controlar nuestro propio dolor, convirtiéndole en placer a la vez que le vamos perdiendo el miedo y abandonando los rígidos esquemas que se nos imponen como únicos y que no quieren se reproduzcan las escasas élites que manejan el poder. Tal vez les perturba el pensar que estamos convirtiendo nuestro dolor físico a diario en placer, que comencemos a disfrutarlo pues quién sabe si alguna vez alguna víctima, preso político, rebelde, persona cualquiera, expuesta a grandes niveles de dolor les salga con la sorpresita de que se ha mojado, excitado, no teme, y comience a disfrutar de él.

I.1.1 *Habitantes lascivos en Pompeya*

Haré una pequeña vuelta de hoja hacia el pasado, es necesario regresar nuestro ocular y concentrar nuestra atención una vez más en los romanos ahora que hemos visto de que manera podemos ir jugando con las reglas que nos imponen todos esos grandes, gordos, algunos flacos y a la moda, pintarrajeados, perfumados, empelucados, disfrazados, cerdos, feos o “bonitos” señores y señoras adinerados quienes nos obligan seguir un amplio sistema normativo de como concebir nuestra sexualidad, la cual deberíamos reconstruir, experimentando y disfrutandola como nos venga en gana... Por eso qué mejor que dar inicio a este capítulo con un pequeño cuento, un cuento que nos habla de una civilización encantadora, quienes practicaban libremente el coito y veían la genitalidad sin asombro, pese a que eran romanos.

Esta impresionante historia comienza con una catástrofe natural que sepultó a los pícaros habitantes de Pompeya. El Vesubio, alrededor del año 79 d.C., les jugó sucio, convirtiéndolos en estatuas de cenizas, mientras trataban en vano de salvarse.

Les tengo que contar que antes del desastre mencionado sus felices ciudadanos la pasaban de lo lindo, disfrutaban de los bellos placeres que la vida nos da a borbollones, placeres que sería una pena que dejáramos a un lado.

La bella ciudad estaba repleta de bonitas y extensas tiendas que surtían vino, pan y viandas; además existía una gran cantidad de bares y prostíbulos con musas encantadoras que llenaban de caricias a todo sediento de amor. Estos lugares de alegrías lascivas se encontraban tapizados por dibujitos con escenas eróticas (*imagen 1*) que ayudaban al cliente y a las chicas alimentar su gran imaginación. Las muchachas tenían diferentes estatutos dentro de la sociedad ⁶:

- a) Las delicadas, quienes por lo general eran muchachas de buena familia, cultas y grandes dadoras de entretenimiento.
- b) Las famosas, que bueno, la definición sale sobrando porque es obvia.
- c) Las lobs o lupae, que hacían visitas nocturnas a parques, y que se caracterizaban por llamar a los caballeros mediante un característico aullido de entre la oscuridad.
- d) Las bustuariae que frecuentaban los monumentos fúnebres.
- e) Las paseantes errantes. Quienes daban paseos amenos con el fin de encontrar una presa.
- f) Las diabolaias que eran viejas y baratas.
- g) Las blitidae, que se hallaban en las hosterías y deben su nombre al blitum, una bebida característica que se servía en dichos lugares.
- h) Las gallinas, mitad vida y latrocinio.
- i) Las forarie, bellas de las calles extra urbanas.

⁶ Erika D'or, Pompeya particular, pp. 29, 31, 33

La forma en que estas bellas creaturas se convertían en muchachitas cariñosas , podía ser de dos formas: una, era ofrecerse como voluntarias, -a menos claro, que fuesen esclavas-; y otra, ser esclavas, con lo que podían usarse para fines eróticos sin ser prohibidas por la ley.

La vida que llevaban los pompeyanos era clara, sin inhibiciones; ésto lo podemos apreciar tanto en su manera de vivir, como en la libre concepción de su sexualidad. Eran poseedores de diez templos dedicados a diferentes deidades, entre ellos, la vieja Afrodita, o Venus, quien protegía a los habitantes de Pompeya. Otro de sus templos estaba dedicado a Dionisio, quien era muy importante para ellos, pues además de ser el Dios del vino, era el emperador de la humanidad. Dionisio era concebido como símbolo de la inmortalidad y del ciclo vital de la naturaleza que se renueva día con día. Era tan importante en la vida de los Pompeyanos que en su honor fueron elaborados bastantes frescos en las afueras de las paredes de la Villa de los Misterios, que además de reflejar religión y tradición, expresaban mucho de la sexualidad de los pompeyanos. Los ritos sexuales referentes a este famoso personaje, se celebraban con un banquete exclusivo; en un principio estaba destinado a las mujeres; ahí se bebía vino y se consumían alimentos abundantes. Poco a poco se permitió la entrada a los varones, tornándose mixtos, y esta vez dando lugar a interminables orgías.

Otro de los personajes que gozaba de tan grande estima dentro de los ciudadanos era Priapo, que se identificaba con el dios Fascinas, y que era poseedor de un grande y jugoso miembro. Este *phalo* era empleado para el “mal de ojo”. Se le veía como símbolo de la fertilidad y abundancia, por ello no era nada raro encontrar a la entrada de sus casitas y bodegas, pequeñas estatuillas de sátiros o enanitos montando el miembro de Priapo, ya que se creía que los seres deformes se encargaban de ahuyentar entidades maléficas que rondaban libremente por el lugar.

¿Gustanito? ¿dónde estás?, ¡no te veo!, en realidad no te extrañamos mucho en este cuento, por que realmente nos haces sentir mal, por que nos haces sentir culpables muchas veces de ciertas acciones, ¡pero claro!, ¡como no!, si te haces llamar sentimiento de culpa. Por ello, estoy feliz de no haber visto rastro alguno de tí dentro de las cabezas de los habitantes Pompeyanos, pero entonces, ¿por qué si no invadiste sus cabezas decidiste inmiscuirte en las nuestras? ¿te hemos hecho acaso algo malo para empeñarte en hacernos sentir tristes y culposos hacia actividades que en épocas pasadas se tomaban con tanta normalidad?, no se vale ¿eh?, pero bueno, ya que estás pasando de largo por esta historia, no te invocaré más y seguiré contándote a mis lectores en qué termina esta pequeña narración, ¿sale?; así, que ya puedes volverte a tu escondite, y espero no salgas mucho en los próximos capítulos, aunque realmente lo dudo.

¡Perdón por la interrupción!, sólo que este condenado gusano se me vino a la mente al estar narrando la historia de Pompeya, es que de verdad, se me hizo tan sorprendente que no hubiese rastro de culpabilidad en su forma de vivir, que no se viese ni siquiera una colita de culpabilidad, que me fue inevitable no acordarme de gusanito; en fin, continúo con la historia para que no vayamos perdiendo el hilo, ¿de acuerdo?.



Ilustración 8

La función de las estatuillas de las que hablé anteriormente tan llena de misterio y decorativa se caracterizó también por convertirse en utensilios dentro de su sociedad ya que, varios de estos objetos servían como lámparas o campanas.



Ilustración 9

Pues los pobladores pompeyanos eran muy abiertos respecto a sus prácticas sexuales, como ya vimos. Así que le adjudicaron poderes sobrenaturales al falo, creían que tenía el poder de mejorar las cosechas y alejar las “malas vibras”.

Van a decir que qué bárbara, que como interrumpo, pero no puedo dejar detrás la siguiente cuestión:

¿Toda esta puesta en escena no será más que un disfraz, una máscara y un teatro armado por el inconsciente del hombre, desde el principio de los tiempos, como pretexto para realizar el acto sexual en voz de situaciones con fines teolépticos y rituales?.

¿Será un engañoso juego de la especie, de la naturaleza, por aferrarse a permanecer en este mundo a capa y espada, llueve o truene, así tenga que ingeniárselas para insertarse en el pensamiento del *homo sapiens* orillándolo a inventarse nuevas formas donde ocurra el acto copulativo?.

Posiblemente sí, ya que la muestra de imágenes sexuales o con vaga alusión sexual se encuentra latente desde muy antaño, y como veremos más adelante, aún hoy en día.

I.1.2 Un pintor Barroco: Rubens y sus tres gracias.

Muchísimos años después, saltándonos de Roma a mil quinientos y cachito nos venimos encontrando con que los nuevos y ahora más evolucionados integrantes de la humanidad –quizás en voz de la especie– continúan elaborando diversas maneras de expresión que van fusionándose e integrándose con las nuevas herramientas de la época. Algunas de ellas empenándose por hacer alusión a motivos sexuales y aspirando en el fondo de su corazón, como objetivo final –y como estratagema de la naturaleza–, la creación de un ser nuevo, por desinteresada e ideal que parezca su tratamiento respecto al tema de lo sexual. De esta manera, observamos cómo los miembros de una civilización retoman las herramientas y nuevas tecnologías de la época para elaborar una sintaxis propia, y lograr comunicarse dentro de su entorno.

Aunque en este punto les hablaré sobre un pintor barroco y su obra, me parece que es importante mencionar que la pintura al óleo era ya conocida por los personajes del medioevo y civilizaciones anteriores, pese a que el temple y el fresco eran empleados con más frecuencia y predominaban tenazmente siendo usados por los pintores de aquellos tiempos. Ya en dicha época, aproximadamente 1690, Furetière denominaba *tableau* a una imagen o representación de alguna cosa, hecha por un pintor con sus pinceles y sus colores. Y tan sólo cuatro años más tarde, el diccionario de la Academia francesa, nos dirá, como menciona Stoichita⁷:

“Tableau: obra de pintura sobre una tabla de madera, de cobre o sobre tela. Se llaman cuadros de caballete a los cuadros de tamaño mediano que se colocan sobre la campana de la chimenea, los espacios sobre las puertas o sobre el revestimiento o la tapicería de las paredes. Los cuadros grandes se usan en iglesias y los cuadros pequeños se disponen con simetría en las habitaciones, y gabinetes de coleccionistas”.

¿Qué quiere decir esto?. Que los cuadros, los *tableau*, son elaborados pensándose como un artículo decorativo. Es decir que forzosamente tienen que estar a la vista de un público determinado o no determinado. Por consiguiente pensados para ser admirados de alguna u otra forma.

Bien, una gran pintura al óleo que duerme todas las noches en el Museo del Prado muestra tres deliciosas chicas poseedoras de abundantes y flácidas carnes nacaradas, llenas de voluptuosidad, alegres y dispuestas a comenzar una amena danza (*imagen 2*). El retroceso que se aprecia en su pie derecho nos hace testigos de ello; a su vez muestran, encantadoras, sus apenas visibles sonrisas, fundiéndose junto con el paisaje representado, al igual que sus masas ostentosas, por tonalidades pálidas sin estridencias, dominado por colores verdes y ocre. Estas encantadoras muchachas de figuras serpenteantes y coloreadas de tonos amarillos, rojos y azules, se identifican como Aglae, Eufrosina y Talía, quienes danzaban al servicio de los Dioses en banquetes y eran hijas de Zeus y la ninfa Eurinome.

⁷ Victor Stoichita, *La invención del cuadro*, p.9

Eran diosas de la belleza, la creatividad y la fertilidad. Las carites que en un principio acompañaban a Venus, ícono de la voluptuosidad; representaban la lujuria, el orgullo o la infidelidad y la avaricia; eran empleadas constantemente para ilustrar el juicio de París; por ello escogí precisamente ésta pintura que representa las tres muchachitas encantadoras ya nombradas; que según se cuenta presionaron molestando a Paris hasta obtener su opinión acerca de quién de todas merecía el título de la más hermosa. Al final, después de que cada una le ofrece un regalo para obtener a cambio el título deseado, Paris se decide por Afrodita, quien le ofreció como presente a la mujer más bella; éste sin titubear acepta el presente de la lasciva diosa, turbando sus sentidos, saboreando el susuculento y bello manjar, dejando atrás el poder, y la sabiduría en la guerra, obsequios que las diosas anteriores también le habían propuesto. Paris posiblemente cegado por el velo del deseo optó por el último presente. Es claro que el deseo y la privación del objeto deseado es tan grande que ¿cuántos de nosotros no hemos perdido la cabeza en situaciones parecidas? El poder, las ganas de preservación y propagación por parte de la especie es sumamente fuerte, que no es de extrañarse que a lo largo de nuestras vidas se encuentre latente en nuestra mente y nos orille a creernos enamorados del objeto deseado hasta que no le poseamos.

Es por eso tan bella la obra de Peter Paul Rubens que nos muestra un banquete visual de la carne puesta sobre la mesa y además que no se aleja demasiado al esquema de esta primigenia representación donde podíamos ver a las muchachas en tres posturas diferentes: de espaldas, de frente y otra de perfil. En la obra de Rubens sus figuras entrelazadas forman un pequeño círculo, donde una de las chicas se encuentra dando la espalda al espectador, el dominio de las diagonales y curvas es muy obvio y da la impresión de movimiento; composición frecuente en la obra de este artista. La carne prominente que emanaban las mujeres sigue un patrón de belleza manejado en ese tiempo, y sería muy lógico que alguna vez hubiese servido esta pintura como vínculo para satisfacer una necesidad sensorial, por parte de algún que otro espectador o espectadora; en otras palabras, que hubiese servido para lograr la chaquetita de algún *voyeur*.



Ilustración 10

Estas chicas desnudas, empleadas como manjar por el hambriento de placer, cumplieron seguramente una función pornográfica en su tiempo y quizás pasado éste. Pero, ¿qué es lo que vendría siendo la pornografía?.

1.1.3 Courbet y el origen del mundo.

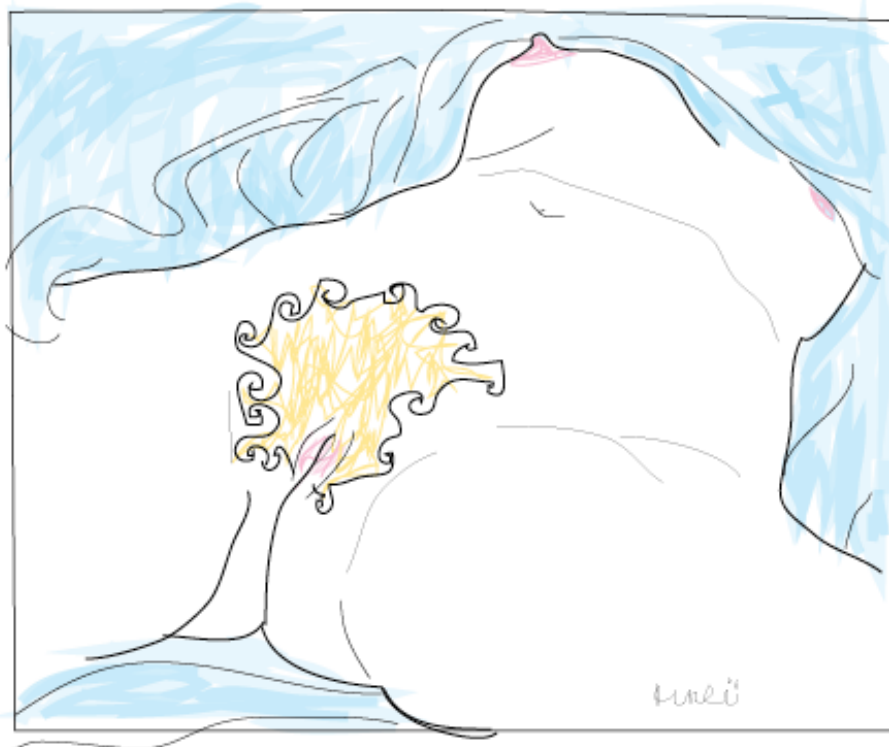


Ilustración 11

El pudor que experimenta nuestro ancestro el *Homo Erectus*, -quien decide dejar su posición de marcha horizontal por una erecta, o sea, una verticalidad en su andar, da rienda suelta para que el mundo pueda ahora admirar y percatarse de los espectaculares genitales antes disimulados por su antigua posición y ahora develados y que le orilla proteger sus miembros-, no interviene en lo más mínimo para que éste y sus sucesores puedan expresarse de manera abierta en esculturas y pinturas rupestres donde las vaginas y los elementos fálicos juegan un papel protagónico. Ya sea en Pompeya con los romanos, o los griegos; nadie escapa a la necesidad de expresión genital.

Es desde este punto que comenzamos a dotar objetos de explicaciones intelectuales como cultos a la fertilidad, catarsis, arte, teolepsia⁸ y panolepsia⁹: que ahora sabemos no son mas que explicaciones románticas o intelectuales para todas aquellas cosas que escapan a nuestra razón y que tienen como núcleo central la cópula como un juego engañoso por parte de la especie.

Es interesante ver como mientras los antiguos celebraban la pulsión venerando en su nombre objetos referentes a órganos sexuales, nosotros nos empeñamos muchas veces por despreciar la actividad pulsional y solo la disculpamos en virtud de cualidades que llamamos atractivos en el objeto. Esto bien se da comúnmente en el arte, donde se inhibe la pulsión sexual, o sea, se “sublima”, desprendiendo de las partes genitales el interés que se suscita, para dirigirlo hacia el conjunto de la forma. Es por eso que cuando se muestran imágenes explícitas, se les acusa de ser pornografía –comprendiendo el porno, desde su inclinación sólo hacia lo genital-.

Por ello, la pornografía ha optado en sumergirse dentro de varios intentos para escapar a la censura, poniéndose un traje, bastante cómodo y de tipo camuflaje: el de las buenas intenciones, el de las cualidades literarias, artísticas y científicas, lo que permite a la obra liberarse de su origen pornográfico.

En 1866 Gustave Courbet pintó un desnudo sin título que poco después se le adjudicaría el nombre de: El origen del mundo (*imagen 3*). En éste se muestra en primer plano el vientre de una mujer recostada sobre un lecho con las piernas abiertas. Esta pintura es sumamente explícita, se logra apreciar la vagina de la mujer a manera de *meatshot*¹⁰. Los labios de la vagina están enrojecidos, al igual que los pezones, lo que orilla a pensar que la chica representada, está excitada, acaba de realizar o anticipa el acto sexual. Ésta obra estaba pensada seguramente para formar parte de la decoración de alguna habitación; para ser admirada por uno o un grupo de espectadores específicos; intuyéndolo por lo que vimos en el punto anterior respecto la definición que adjudica la Academia Francesa para una descripción de *tableau*.

¡Acertada fue mi corazonada!, pues la pintura era un encargo para el diplomático Kalilh Bey. Y apenas si llegó a ser vista por un pequeño círculo de personas sus primeros ciento cincuenta años de existencia. Esto quiere decir, que si bien el encargo fue para uso íntimo o para el uso también de ciertos personajes, la obra forma un claro ejemplo de cómo se dignifica al porno (explícitamente hablando) enfatizando sus cualidades artísticas por conveniencia al introducirlo en la institución, museo, galería, etc. Ya que a través de los años se descontextualizará al desprenderla del motivo primigenio con el que quizás fue elaborada; se le buscará además explicaciones intelectuales de todo tipo que terminan por adjudicársele; por ejemplo, decir que es una alegoría a la creación, al presentarse, en este caso, una imagen del sexo femenino entreabierto, y dejando de lado todo tipo de intenciones.

Escogí principalmente ésta obra de Courbet, pues creo que es un buen ejemplo para darnos cuenta como un encuadre explícito sexual tan común en la pornografía como es el *meatshot*, puede convertirse en arte, al enfatizar sus cualidades artísticas y de acuerdo a la persona que le elaboró, su trayectoria artística y su posición en el medio; tomando en cuenta que fue Courbet quien le pintó (considerado ya como artista por la institución). Y es hasta cierto punto gracioso ver como el poder de la institución le valida como tal instantáneamente, pese a que fue un encargo de Kalilh posiblemente destinado a apaciguar su fuego interno.

8 La teolepsia es un fenómeno muy extendido en la vida de los griegos antiguos, dominados por la creencia en la frecuente intervención (positiva o negativa) de los dioses en sus vidas.

9 Posesión del ser humano por parte del dios Pan.

10 Término que emplea la pornografía para dirigirse a encuadres en primer plano de órganos sexuales.

I.2 Lo porno y su espacio social.

He mencionado que es común escuchar con frecuencia a quienes tachan como pornográficas todas aquellas imágenes que muestran el cuerpo al desnudo, esto es, sus órganos sexuales pues resulta fácil encasillar todo aquello que muestra sexo explícito dentro de lo pornográfico. Y aún más “prehistórico” sería admitir los *cumshots*¹¹ como herramienta principal, dentro de este estrecho cajoncillo. Pero hablar solo de sexo explícito y venidas, sería afrontar el tema de una manera superficial, vaga e insípida...

Nos dice Fabián Giménez Gatto: “[...] *más que lo fálico, es la eyaculación nuestro nuevo signifi-
cante despótico*”. Baudrillard poco antes había tocado el tema, diciendo que “*el porno escondía una situación del cuerpo por su materialización forzosa*”¹², esto es que dentro del porno existe una hiperrealidad del goce. En otras palabras se es más real, que lo real, pues se pone fin al sexo mediante la acumulación de signos del sexo. Convirtiéndose en una exageración realística de lo real. La eyaculación forzada y una promesa extrema del goce femenino son herramientas principales para su elaboración; además de una visión próxima en primer plano del sexo. Una mirada clínica y protagónica de un pene o una vagina, ya sea a la hora de correrse, expulsión de líquido seminal, o en el mero acto de la penetración -por cualquiera de sus orificios-. Encuadres tipo *close-up*, denominados *meatshots* (plano de carne) resumen la corporalidad a una inmediatez de lo sexual y son frecuentes en este tipo de producciones. Los productores de la pornografía exageran flúidos, penetraciones, primeros planos de la genitalidad, gestos, posturas, acciones, y todo ello para reafirmar al espectador que lo que está viendo es verídico, y comprobarle la realidad supuesta del asunto.

Según la Real Academia Española, la pornografía “*es un tratado acerca de la prostitución y es el carácter obsceno de obras artísticas y literarias*”. Checando una referencia mucho más popular, Wikipedia nos dice que *se refiere a todos aquellos materiales, imágenes o reproducciones que representan actos sexuales con el fin de provocar la excitación sexual del receptor*.

Lo obsceno “está obsesionado con la realidad con las evidencias¹³”; la pornografía es obsceno por su literalidad, por aferrarse a representar la supuesta realidad del sexo, de verificar la huella de lo verdadero bajo una representación explícita, a través de toda una puesta en escena, donde la penetración, los gemidos, la erectilidad, los flúidos, los gestos y eyaculaciones son sus protagonistas y son los encargados de verificar a como de lugar esa veracidad.

Aseguramos muchas veces, que la intención de la imagen o texto es lo que cuenta, no importa si la representación excita nuestra lascivia o no mientras su fin sea esa excitación. Pero lo pornográfico no es aquello que tiene por intención provocar la excitación en el sujeto. Ya que hay muchas imágenes y textos creados con ese fin, y que no se activan como material pornográfico debido que no son en absoluto de interés para el espectador. El porno desaparece cuando desaparece la excitación, no es identificable a manera de masa pues se experimenta como una experiencia individual del contenido que está en relación con su contexto social.

O sea, existe un tipo de pornografía para cada individuo, que es contemplada con lujuria y cierto aire de inquietud desde una experiencia íntima que conlleva a la estimulación propia ante el objeto que provoca morbo.

11 Término que emplea la pornografía para denominar la eyaculación masculina.

12 Jean Baudrillard, *De la seducción*, p.

13 Fabián Giménez Gatto, *Erótica de la banalidad*, p.160

La intimidad es muy importante, pues solo dentro de ella se producen revelaciones que nos hacen pensar sobre sí; que nos obligan a cuestionarnos si de verdad queremos hacerles caso o no y que son realmente significativas mientras nos inquietan, estimulan y producen ciertos efectos que se pueden medir; nos orillan a preguntarnos si la excitación que se experimenta es verdadera y si en caso de experimentar esa escena en la vida real estaríamos dispuestos a participar, o experimentaríamos la misma sensación de placer al hacer tangible dicho suceso.

Nosotros espectadores nos afligimos al ver (nuestra) pornografía porque tememos muchas veces a las revelaciones que esta nos proporciona. Tememos, pues somos concientes que desconoceremos nuestra reacción ante la estimulación puesta frente a nuestros ojos, no sabemos si queremos hacer caso a las revelaciones que se nos muestran y que de momento solo suceden como imágenes estáticas o en movimiento.

Tenemos miedo, por que estamos inseguros ante la opción de hacerle caso al grito desesperado que ha salido de nuestro interior; amigo gusanito, la culpa, se postra ante nuestras mentes una vez más, nos pica, nos muerde, nos hace daño infligiéndonos dolor, ya que titubeamos por las imágenes que presentan una acción ante nosotros y las cuales estamos disfrutando, preguntándonos si queremos que realmente sucedan. Por un lado, por que probablemente puedo desear ser violado o participar en una violación, pero lo deseo solo como imagen, ya que al verme en una situación real de este tipo, no lo encontraría excitante, no desearía ser parte de ella, participar en la acción; aún así me excita. Me confundo un poco, puesto que no significa que desee vivirlo, experimentarlo en carne propia, si no que solo deseo que se produzca como imagen o al menos trato de convencerme por ello. Así atender a este tipo de revelaciones y dudas me perturban; nos perturban principalmente por que hay un sistema normativo con ciertas reglas que me dicen como debo y cual es la manera “correcta” de ejercer mi sexualidad y realmente, a mí como espectador me asusta salirme del modelo, debido a que la sociedad me tachará de raro, enfermo, o loquito, si experimento mi sexualidad de manera libre y como una experiencia individual. Me da pavor desear experimentar en carne propia una acción parecida a las imágenes que contemplo, negándome por un momento y solo limitándome a disfrutarlas mediante imágenes planas. El sistema lo sabe, es el cerebro; considerar como enfermedad mental toda aquella práctica que se sale del modelo es su estrategia para hacer que nos avergoncemos en la forma en que disfrutamos y entendemos nuestra sexualidad de manera individual; al avergonzarnos, nos entra pánico para experimentarla generalmente de forma tangible ya que probablemente seremos considerados raros y enfermos mentales, así, que nos limitamos a mirarla virtualmente, obligándonos a convencernos y solo abordarle como algo no más que una fantasía.

En palabras de Andrés Barba y Javier Montés:

“Deseo asistir al momento en que se produce. Deseo contemplar el momento en el que acontece fuera de mí. Esa manifestación que contemplo es la corroboración de su posibilidad. Corroborar que es posible y que se está dando de hecho sostiene la fantasía como tal, y al mismo tiempo la enclava definitivamente en lo real”¹⁴.

La pornografía entonces fuera de ser aquel contenido que presenta material explícito, es simplemente, todos aquellos objetos que nos provocan reacciones lascivas, que nos incitan a la masturbación y que muchas veces nos empuja a terminar con el orgasmo, necesitando de un espacio íntimo para activar el contrato que tenemos ante el objeto, y tengamos ciertas revelaciones.

14 Andrés Barba y Javier Montés, *La ceremonia del porno*, p.50

Cada uno tenemos nuestra propia pornografía, la cual no tiene en absoluto que haber sido creada con el fin de actuar como tal. Es nuestra mirada como espectadores, la que le dotará de su significado. Por lo tanto se vuelve fácil descontextualizar una y otra vez objetos e imágenes calificadas con este adjetivo, adjudicando constantemente distintos títulos dependiendo el lugar donde se encuentren y el ojo que le mire.

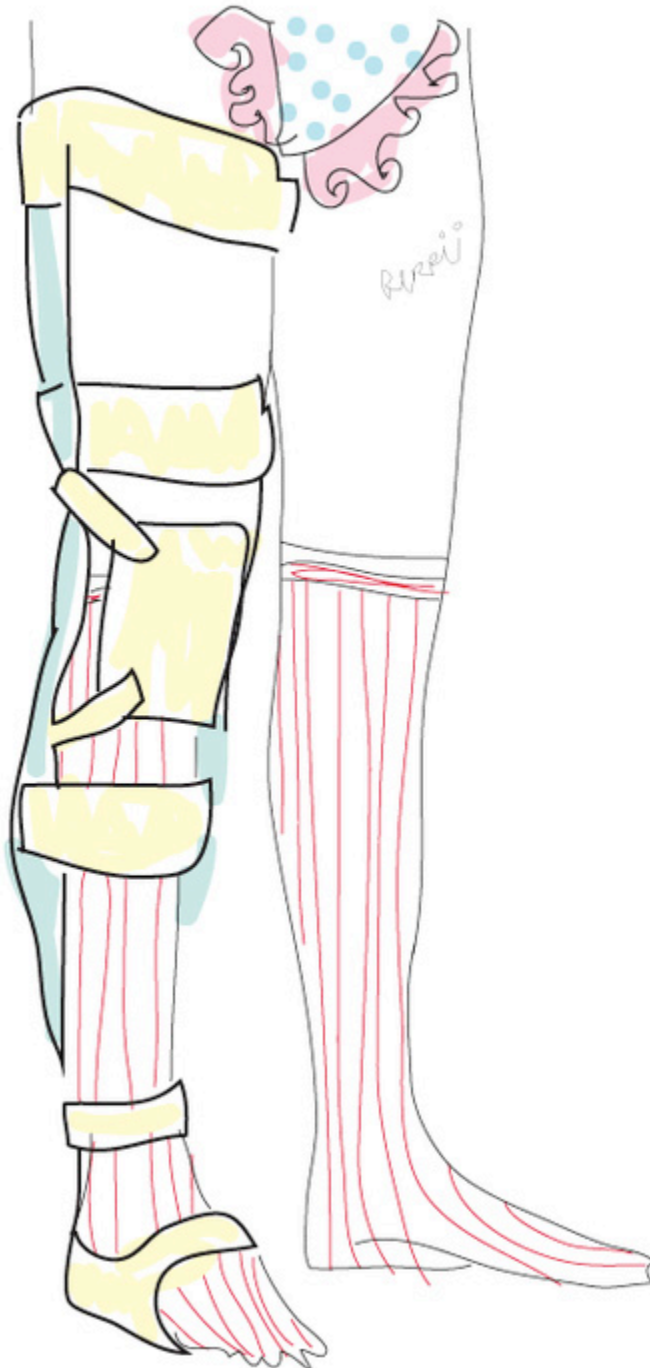


Ilustración 12

I.2.1 Arte y Porno

El “porno”, con tal de librarse de tanta problemática y malas miradas, se desliza con ayuda de varios recursos dotados aparentemente de buenas intenciones, o de esas súper famosísimas “cualidades literarias, científicas y artísticas...” para escapar a la censura, dignificándose mientras más se enfatizan éstas.

Es aquí donde comienza el duelo a muerte, donde la institución dice que arte y porno, no pueden coexistir en la misma cosa, así, si su cualidad artística se verifica automáticamente se anula su cualidad porno, y viceversa, lo que provoca que desesperados, muchos de sus amantes, optan por una solución casi ideal, insistiendo que si la pornografía es buena automáticamente se convierte en arte y si el arte aborda lo pornográfico (hablando en términos de convención social donde el porno es lo explícito) sigue siendo artístico.

Una y otra se van cediendo el lugar alternativamente en el mismo objeto, dependiendo la mirada condicionada de cada espectador y la circunstancia social de esta. El contexto social influye mucho, ya que por arte de magia una vez entrado lo porno a la institución o sea el museo, su condición pornográfica se desactiva. Pero cuando el objeto sale de la institución a manera de fotografía o postal, o el objeto en sí mismo, puede el espectador en la intimidad transformarlo en un objeto pornográfico y así, transformamos mediante la mirada el objeto públicamente sagrado en objeto privado o pornográfico, sin importar que el arte aborde la representación explícita o no de imágenes sexuales.

Podemos revisar la obra del fotógrafo madrileño Rafael Roa para ejemplificar de manera mucho más sencilla lo anterior; imágenes de mujeres tocándose los pechos mientras se abren con la otra mano su vagina, mujeres tendidas, empinadas, mostrando su culo como lo hacen algunas actrices o *amateur* porno al realizar su trabajo. Menciono la obra de Roa (*imagen 4*) ya que su estética y escenografía son mucho más simples y apegadas a algunas imágenes que produce el porno *mainstream* y de no estar sus fotografías en un museo bien podrían usarse como activadoras de lascivia -porno común-; lo mismo que al encontrarles en la red dispersas; bien podrían entrar en la categoría de la página *pornoxart*, al presentar un mejor cuidado de la iluminación y al mostrarse en formato blanco y negro. Ya que no entiendo aún, pero por alguna graciosa y extraña razón algunas personas piensan que las imágenes fotográficas tomadas en blanco y negro se convierten automáticamente en artísticas.

Otro ejemplo podríamos abordarlo desde la ya mencionada pintura de Courbet; *el origen del mundo*, vagina palpitante, enrojecida, primer plano explícito de sexo que al estar dentro del santuario -museo- se le reconoce como pieza artística, pero fuera de él, a manera de postal o simplemente en internet, puede ser culpable de alguna acción masturbatoria por parte de cualquier espectador que le parezca excitante.

Éstos dos ejemplos me parecen suficiente para poder comprender un poco como funciona la transmutación -metafóricamente hablando- entre pornografía y arte.

Así que, sería un error obligar que todas las personas dejaran de hacer escándalo por todo aquello que consideran pornografía, pues para que esta exista debemos estar conscientes que el tabú siempre debe estar presente, pues de otra forma, no podríamos cruzar la línea divisoria y transgredir. Pero, lo que en determinado caso podríamos hacer, es tratar de transformar la mirada del espectador, condicionándola para que poco a poco se vaya acostumbrando a ser tolerante a componentes y actividades que son parte elemental de nuestra vida y nuestra cotidianeidad, y de las cuales no tendríamos por qué avergonzarnos. Ya hemos visto que desde el comienzo de la humanidad, elementos de tipo fálico y desnudos han estado presentes, y siempre lo estarán, no importa la interpretación o re interpretación con la que se muestre.



Ilustración 13

Capítulo II. Otra forma de mirar.

II.1 Sexo, la web y nuestros tiempos

“El hombre sustituye con la mirada su prosaico mundo cotidiano por un mundo que se acomoda a sus deseos”.

Román Gubern

La tecnología avanza rápidamente, no se detiene, nos arrastra hacia ella orillándonos a actuar simultáneamente con sus nuevas herramientas de comunicación e información que paulatinamente se van fusionando con nuestra cotidianeidad, con nuestras vidas, modificándolas a una velocidad increíble en todos los aspectos: ya sea físico, ya intelectual, ya emocional. Está claro que el temor al aislamiento para algunos en los planos psicológico, sensorial y social, se halla latente en cada novedad tecnológica (quizás principalmente en el plano social, ya que el aislamiento provoca disminución de relaciones sexuales en vivo, y por consecuencia, disminución o una acción nula para la reproducción y la conservación de la especie). Un ejemplo de ello es el internet y sus más fieles seguidores, los cibernautas; la mayoría de ellos caracterizados por una enorme pobreza en su vida social, solamente unidos con el exterior mediante cables y enchufes cibernéticos hacia emisoras informativas y nuevos intersticios urbanos dentro de la red.

Estos intersticios¹⁵, a manera de blogs, páginas web o redes sociales, funcionan como un vínculo emocional gracias a intereses compartidos. Los cibernautas se convierten en cómplices de un mismo rito al participar colectivamente en actividades específicas, pues la red ofrece a la audiencia ensueños deseables para intereses definidos. La pantalla, el monitor, maneja una distancia corta que se impone entre el espectador y ella, colocando a este en la intimidad de otro cibernauta, dentro de su propia habitación/ hábitat; vemos aquí que se trata de un vínculo virtual que sustituye al personal, destruyendo el sentido de la geografía, pues las personas siguen estando en su lugar; no necesitan desplazarse físicamente. Así bien las relaciones ya no se forman dado la proximidad física, sino por la comunidad de sus intereses y la empatía de sus miembros, donde su comunicación se da principalmente por vía escrita, aunque puede emplearse audio y video en ocasiones.

¹⁵ Intersticio es un término adjudicado por Nicolas Bourriat en su libro *Estética relacional*, p. 16; le describe como *un espacio para las relaciones humanas que sugiere posibilidades de intercambio distintas de las vigentes en este sistema, integrado de manera más o menos armoniosa y abierta en el sistema global. Este es justamente el carácter de la exposición de arte contemporáneo en el campo del comercio de las representaciones: crear espacios libres, duraciones cuyo ritmo se contraponen al que impone la vida cotidiana, favorecer un intercambio humano diferente al de las “zonas de comunicación” impuestas.*

Sí, hoy en día las personas pasan mucho más tiempo frente a una pantalla que con personas reales. Pero no es tan malo, pues el internet, desde su creación en 1969 por el Pentágono, se encuentra en su máximo esplendor, creando enormes alternativas (redes, páginas web) para la distribución cultural; dentro de él existe una gran retroalimentación con los cibernautas que día a día hacen *post* en sus espacios, compartiendo información escrita y visual a una velocidad impresionante. Lo malo, es que existe con frecuencia la posibilidad y el riesgo de absorber información errónea que suele tomarse por verídica. Por ello se necesita desarrollar criterios de discriminación que nos permitan hacer una selección funcional de aquello que requerimos en cada momento.

Las herramientas digitales son lo de hoy, nuestro mundo gradualmente está siendo digitalizado. Nuestra vida cada día depende más de los medios electrónicos, sustituyendo y modificando nuestra manera de ver y el como interactuamos con el exterior. No cabe duda, más rápido de lo que canta un gallo, todas aquellas vivencias que se experimentan en libros y películas *Cyber punk*¹⁶ quedarán implantadas rápidamente en nuestra realidad.

Volviendo al tema y hablando un poco más sobre el internet, me gustaría abordar de inmediato otro punto correspondiente que abarcaré en los dos primeros puntos de este capítulo y que está relacionado con cibersexo y amateurismo.

Qué mejor que continuar con esta frase que lo resume todo de Ernest Dichter: “El vidrio que nos permite ver, pero no tocar es el perfecto símbolo de la frustración¹⁷”.

Y cómo evitar no frustrarse, si Platón también había llegado al meollo del asunto afirmando que no podría haber deseo sin privación de la cosa deseada y sin experimentar cierto sufrimiento, ya que el apetito, nos dice puede provocarse con una representación, imagen o recuerdo de todo aquello que suscita placer. Por ello: “*No podría haber deseo más que en el alma, ya que si el cuerpo es alcanzado por la carencia, es el alma, la que puede por el recuerdo hacer presente lo que se desea*¹⁸”.

Así pues podemos resumir fácilmente como funciona esta trinidad inseparable en palabras de Michel Foucault: “*El deseo que lleva al acto, el acto que está ligado al placer y el placer que suscita el deseo*¹⁹”. No cabe duda que el boom y el éxito de todos estos blogs, video chats, chats y páginas expertas en el tema sexual abrazan y dependen de este ingrediente eficaz:

Privación del objeto anhelado para activar el deseo. El sazón del caldo, es así como funciona. Por eso el *cyber sex* es tan popular, ya que se presenta una imagen virtual bastante succulenta que podemos ver, pero no tocar, se nos priva de esa imagen de manera tangible haciendo crecer nuestro deseo por la carencia de algo que nuestro cuerpo pide.

16 subgénero de la ciencia ficción caracterizado por la presencia de altas tecnologías, la cibernética y mucha anarquía en su población (las minorías). *Neuromance*, de William Gibson es la principal novela y creadora de este género.

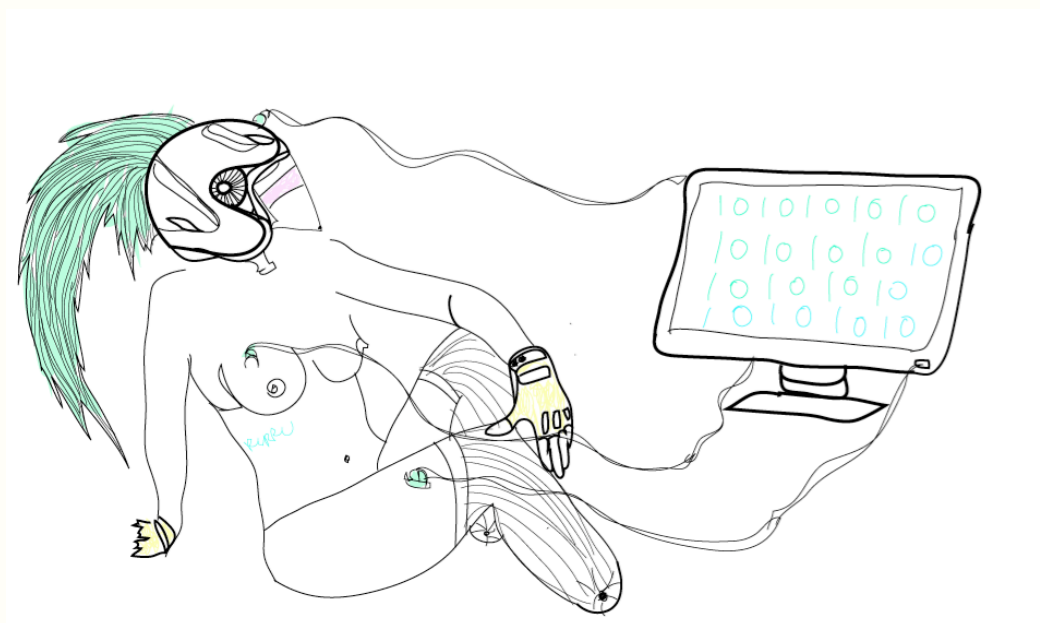
17 Román Gubern, *El eros electrónico*, p. 141

18 Platón, *Filebo*, pp. 70, 94

19 Michel Foucault, *Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres*, p.42

El cibersexo nos dice Román Gubern, “*propone relaciones eróticas con el divorcio de los cuerpos*”²⁰, esto quiere decir que nuestra materia prima para alcanzar la excitación, depende en alto grado de vínculos externos que nos den la posibilidad de transportar una infinidad de información que navegue del interior al exterior del cuerpo, pasando este a ser empleado en segundo plano.

Transformándonos en cyborgs al convertirnos en un sistema en el que interactúan y se retroalimentan elementos mecánicos y electrónicos con partes celulares²¹ (Nuestro cuerpo y la máquina).



Así, como espectadores activos, convertimos la cámara, el teclado y el *mouse* en nuestros genitales, mediatizando nuestra sexualidad y sincronizando nuestro organismo con imágenes y sonidos provenientes de la máquina (computadora). Por otro lado, si tomamos el papel de actores activos, modificamos nuestro cuerpo a través de la tecnología para el espectáculo visual, convirtiéndonos en reflejo de las fantasías ajenas y símbolo óptico y mecanizado de la sexualidad.

Con el cibersexo, ya no dependemos de la memoria para experimentar sensaciones hedonistas o grados de excitación, pero sí dependemos de un dispositivo externo, imagen u objeto que al interpretarlo (aquí entra la trinidad inseparable que expliqué más arriba : deseo que lleva al acto-acto ligado a placer-placer que suscita deseo) nos lleva a experimentar un proceso de excitación.

20 Román Gubern, *op.cit.*, pp. 134-140

21 Naief Yehya, *Pornografía*, pp. 144-147

Ya no somos en absoluto espectadores pasivos. Nos hemos convertido en espectadores-actores. Participamos a la vez que hacemos y miramos, mirando lo que otros hacen o miran.

De esta manera, la pantalla se torna en una insaciable generadora de deseos que nos ofrece la posibilidad de encontrar y conocer a través de ella a personas de todo el mundo que jamás imaginamos conocer y que tal vez comparten nuestros mismos deseos, fantasías y “parafilias”. Además de que la imagen digital nos ofrece y permite otras fantasías de nosotros mismos.

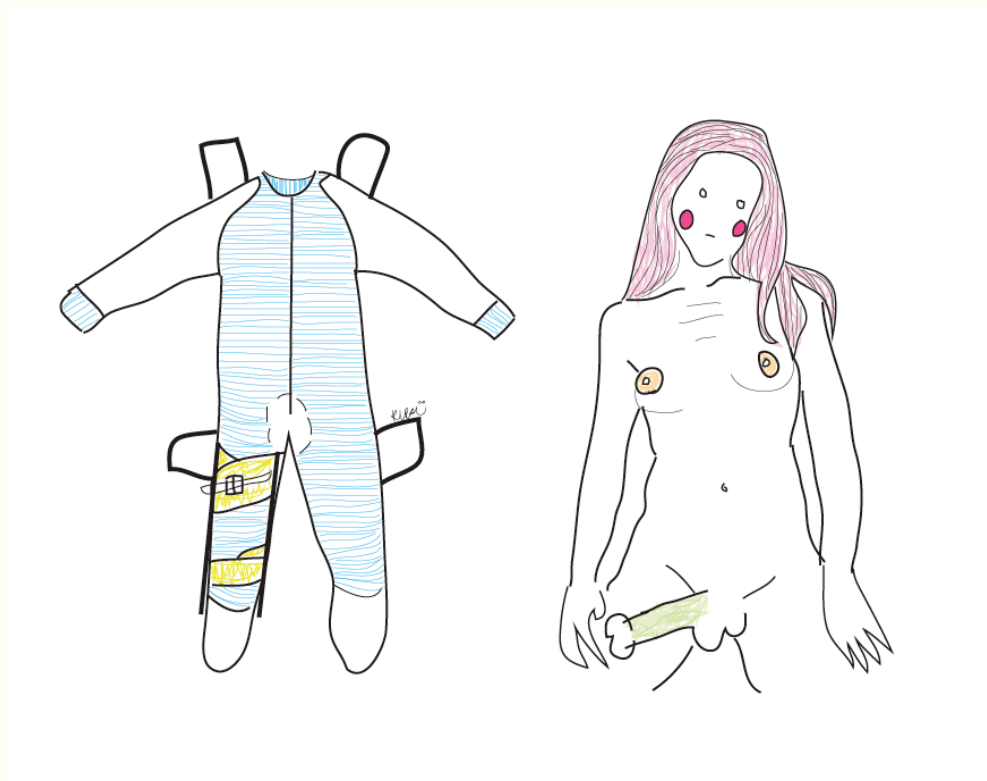


Ilustración 15

Interactuamos con la imagen, creando una mediación entre ella y nosotros, adorándola, y modificándola, moldeándola para que pueda satisfacernos.

Existen tres tipos de ciberpareja según Román Gubern²² :

1. Sujeto Real. Participa activamente en el acto a distancia.

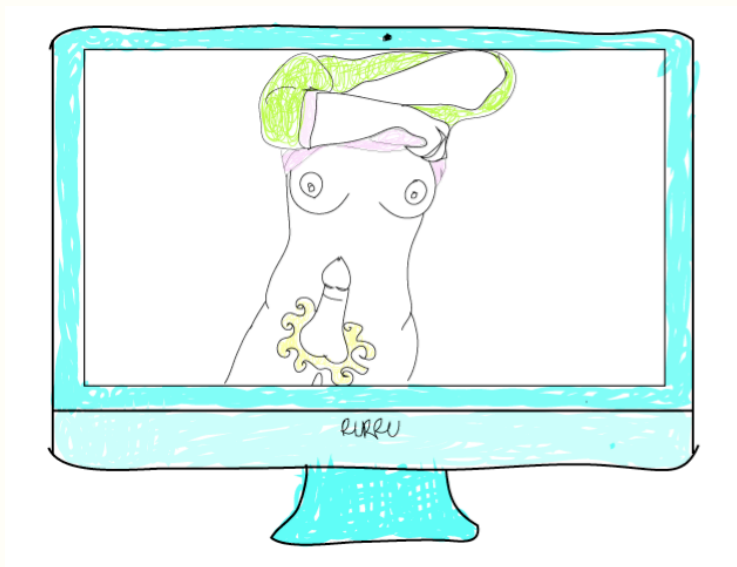


Ilustración 16

2. Sustituto icónico del sujeto real deseado. Digitalización de imagen. (Cuando la persona no se presta a colaborar con quien le pretende eróticamente).

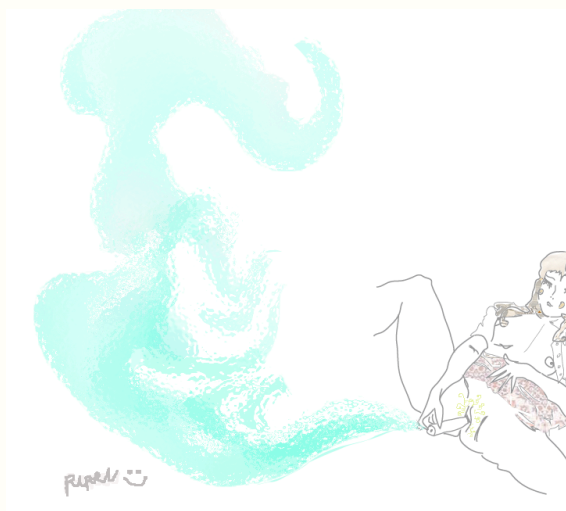


Ilustración 17

22 Román Gubern, *op.cit.*, p. 216

3. Sujeto Inventado. Crear un amante virtual a la medida de los deseos.

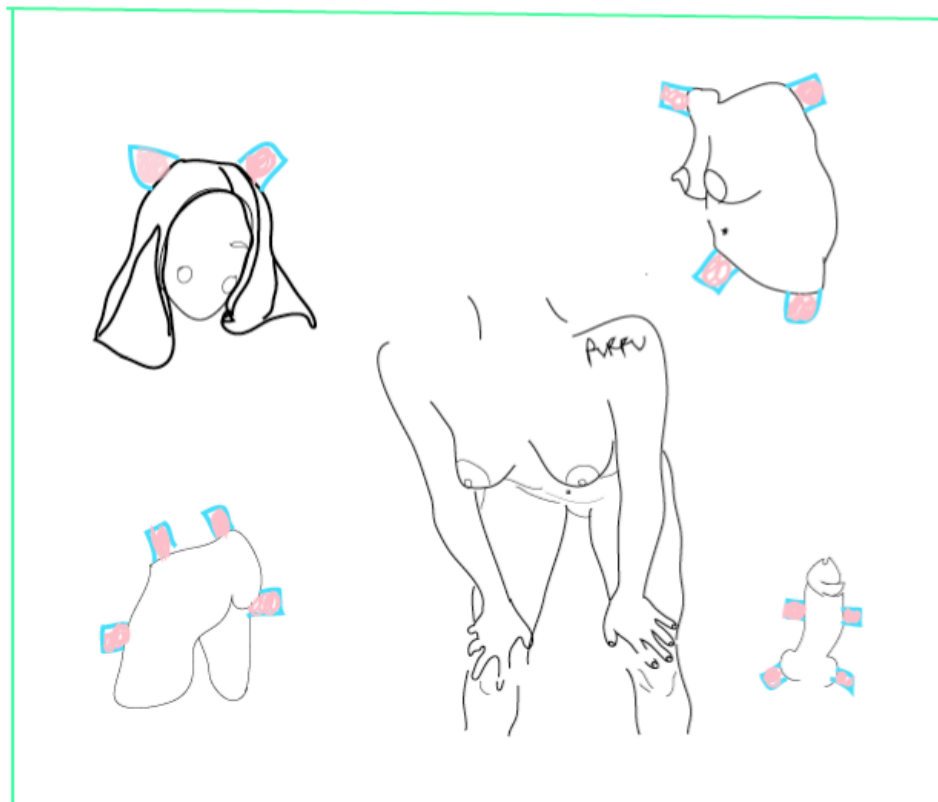


Ilustración 18

¿Se te hace conocido alguno de los tipos de parejas digitales descritos por Gubern?, estoy segura que sí, que si alguna vez jugaste dentro de la *web*, erotizaste como mínimo uno de ellos. Creaste tu propias imagen pornográfica y le sacaste todo el provecho posible, ¡buen trabajo!.

Hasta ahora, he hablado a grandes rasgos de la revolución del internet y cómo influye en nuestra cotidianeidad en el aspecto sexual, cómo se van abriendo espacios para el intercambio de imágenes sexuales y de nuevos modos de concebir una sexualidad donde el roce de los cuerpos queda de lado, y es remplazado por cables y vínculos electrónicos, imágenes llenas de píxeles que jueguen con nuestras fantasías y que van tomando forma dentro de nuestra retina y a través de nuestra imaginación. Estos tres patrones y / o punto, nos servirán *a posteriori* un poco, para tratar de comprender el siguiente tema, el cual está relacionado con una artista que trabaja directo desde la *web*.

II.1.1 Fotoblog y una chica guapa: Natacha Merritt

Los medios de comunicación se siguen expandiendo, se continúan especializando, no es de extrañarse que en la medida que van modificando nuestras conductas y manera de vivir, van modificando la forma en la que se expresan los artistas, fusionando su obra dentro de espacios alternos, que se prestan para su representación. El arte, desde el *new media art*²³, principalmente con el *internet art*²⁴ ya no se reduce al museo o la galería, sino que se manifiesta en computadoras, celulares, tabletas digitales, por medio de web sites, blogs y redes sociales; permitiendo al espectador muchas veces inscribirse en la historia y la narración temporal de la obra.

Así bien, vemos que una de las artistas - y a la que este breve capítulo está dedicado- que ha empleado como lienzo y espacio comunicacional el internet, es nada menos que una bióloga y fotógrafa estadounidense nacida en 1977, quien a sus veintitantos años fue descubierta en *Fotoblog* subiendo imágenes sugerentes sexuales sobre ella, y/ o el documento de su vida sexual (*imagen 5*). Éstas fotografías en un principio fueron tomadas por una cámara digital *Casio QV 110*. En el trabajo de Merritt se puede ver esta ligera línea divisoria entre espacio privado y espacio público. Exponiendo escenas de su vida privada expuestas en un espacio público que a la vez se reduce a la privacidad de su *blog*. Las imágenes de Merritt están llenas de experiencias voyeristas y exhibicionistas, donde la imagen mediática juega a veces el papel narcisista y otras veces sirve como material de creación electrónico.

Su obra ha sido tachada como pornográfica, definición que entraría en cuestión, dado a todo lo que hemos estado viendo que se considera como pornografía a lo largo de esta tesis; recordando que porno, no es todo aquello que implica imágenes explícitas, antes bien, es aquello que provoca una sensación hedonista, excita, orilla a la masturbación y muchas veces termina con el orgasmo. Además que ya vimos que la imagen pornográfica puede jugar un doble papel: el de arte y pornografía, no tal vez simultáneamente, pero activa en diferentes espacios y contextualizada o descontextualizada según la ocasión.

El trabajo de Natacha encargado de registrar el paso de los días a través de su sexualidad, rápidamente captó el ojo del Fotógrafo Eric Kroll, quien en el 2000, la presentó ante la editorial *Taschen* para publicar su libro *Digital Diaries*.

Así Natacha nos muestra la manera en que arte e internet están entrelazados, y cómo el cuerpo es empleado como lienzo y zona de inscripción para la elaboración de su producción. El trabajo de Merritt se convierte en un puñado de “porno-autoretratos” a manera de auto-exploración vinculados a la sensibilidad digital del nuevo milenio, nos dice Giménez Gatto.

23 Movimiento artístico que se da a finales del siglo XX; se crea a partir de las nuevas herramientas tecnológicas.

24 Movimiento artístico que se da a finales del siglo XX y que forma parte del *new media art*; emplea como principal plataforma de producción el internet.

II.2 La belleza herida: Eric Kroll y Romain Slocombe

“El mundo en el que se vive depende siempre de la interpretación de cada quién”.
Schopenhauer

La forma en que percibimos nuestro rededor es diferente para todos. Cada uno de nosotros tenemos ciertos patrones que nos orillan a decir que algo es bello o no. Sabemos ya de ante mano que la belleza es subjetiva, y pese a que existen elementos que se nos inculcan por conveniencia social –pues la belleza contribuye directamente en nosotros, mediante la impresión que produce en los demás²⁵–, desarrollamos durante nuestra existencia y a través de la experiencia diversos modos de ver, que nos sirven para decir y pensar lo que es de nuestro agrado. Las relaciones entre el orden masivo de la imagen y los sistemas mediáticos que la implementan ayudan muchas veces a forjarnos una opinión. Pero para tratar de explicar mejor este capítulo que tratará a grandes rasgos sobre la estética del horror inscrita en el cuerpo –específicamente el erotismo médico–, me gustaría un poquito escribir antes sobre lo informe, que supone una contraposición con el canon estético de lo considerado bello.

Lo informe posee dos cualidades afectivas que son, la risa y el dolor; en la tragedia, supone el horror, mientras que en la comedia, supone lo feo y lo risible. Y en cualquiera de los dos sentidos, éste debe funcionar a partir de una mediación que lo haga soportable²⁶. Por ejemplo, si hablamos del horror trágico lo informe se mantendrá fuera de escena, permaneciendo en lo obscuro, mientras que en la comedia y lo risible, pasa a término de solidaridad comunitaria y alegría de la vida. Lo informe dentro del horror trágico causa inevitablemente el desvío de la mirada, pues su estética suele ser fuerte para el espectador que la presencia, y prefiere que permanezca oculta; lo informe suele causar ruido visual, cuando la materia lo presenta. Aunque hay ocasiones que lo informe, pese a su ruido visual y su estética perturbadora, provoca el morbo y gana miradas intensas de ciertos observadores.

Ya quedado claro lo anterior, trabajaré aquí, principalmente la mediación que existe entre lo informe y el horror trágico. Evocando el morbo y quitando un poco el velo con el que se cubre, evitando salir a la luz de las miradas a veces curiosas. La belleza herida, causa ternura. Leí una vez en un artículo. Y esta frase concuerda pienso yo con el trabajo nada menos que de Eric Kroll, fotógrafo neoyorquino del que hace un momento hablé y quien captó fuerte atención sobre el trabajo de Merrit.

En el trabajo de Kroll se aprecian algunas imágenes fotográficas, con bellas chicas que visten aparatos ortopédicos (*imagen 6*). Estos aparatos a diferencia de los más actuales, huyen de la idea de intentar ser disimulados para insertarse a la realidad del miembro afectado. Brillan, se fusionan enteramente con la imagen llegando a ser el medio principal para experimentar una sensación erótica. No solo juegan el papel de complementos que sirven a una función inmovilizadora, si no que llegan a ser parte de la modelo convirtiéndose en accesorios dispuestos a embellecer a la persona que las porta.

25 Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, p. 21

26 José Luis Barrios, *El cuerpo disuelto*, p. 113

Despertando la belleza que se esconde en lo más improbable. El trabajo de Kroll toca en sí el tema del fetichismo erótico. Y de los diversos empleos de la estética como medio hedonista. Su trabajo nos muestra otra forma de percibir la belleza.

Así partiendo del término de las parafilias²⁷, quizás Kroll tomó como raíz, la abasiophilia²⁸, la cual consiste en tener cierta afición por personas discapacitadas, y el imaginario de poder follarlas; como también la fantasía de pretender ser follado fingiendo estar deshabilitado.

Romain Slocombe retoma también los signos de la enfermedad y principalmente los del accidente insertados sobre el cuerpo femenino marcados por todo tipo de prótesis (*imagen 7*). En las fotografías de este artista francés se puede observar el empleo de vendajes sobre sus modelos, estos vendajes subrayan y reafirman la presencia de la herida ausente, heridas que no se muestran mediante una literidad obvia; además los vendajes suelen funcionar como un ocultamiento de la propia desnudez, recubriéndole por una segunda piel y dejando ver los signos de la tecnología médica a través de estos y las diferentes prótesis como yesos y collarines que envuelven a sus personajes.

Dolor como escritura, discursividad erótica del metal en el imaginario del cyborg, las máquinas sensuales que solo funcionan estropeándose²⁹, el ordenador, la computadora como prótesis y como una extensión del sistema nervioso, recodificación de lo corporal, cuerpo como lienzo, cuerpo como pincel, son algunos de los puntos que he abarcado durante este capítulo y que me servirán para intentar desarrollar un discurso propio donde lo “real” se encuentre sustituido por los signos de lo real -entendiendo lo real a través de una convención social-, desarrollándose a partir de la articulación entre la esfera de éste y la esfera de lo imaginario, llegando a una simulación y una hiperrealidad del goce y del placer sobrecodificado.

27 Comportamiento sexual en el que su fuente de placer no se centra en la cópula, si no en otra actividad u objeto.

28 Término empleado por primera vez por el psicólogo neozelandés John Money en 1990.

29 Josep Lapidario, Reflexiones sobre el erotismo médico, 19 de julio del 2013, 18:15 hrs, <http://www.jotdown.es/2011/09/belleza-herida-reflexiones-sobre-el-erotismo-medico/>



Ilustración 19

Capítulo III. Proyecto Visual

III.1 *¡Vamos a echarnos un palito! : origen y reflexión del proyecto.*

Este proyecto surge como respuesta a partir de ciertas preocupaciones que desde toda mi vida han estado latentes en mi cabeza; preocupaciones principalmente de cuestión sexual, gráficas y de representación de género.

Siempre fui muy curiosa en lo sexual, desde muy pequeña; supongo que es natural que los niños desde una edad muy temprana, se auto-exploren y se masturben sin saber que lo hacen. También supongo que es natural que alguna vez muchos de nosotros hayamos cachado sin querer a nuestros padres teniendo relaciones sexuales, o escuchado que las tenían, y en su momento, pudimos no haber comprendido claramente la situación, esto es debido a una falta de información que se aplica a propósito a todos los menores de edad, cosa, pienso yo es bastante errónea, pues desde muy niños se nos debería orientar en cualquier aspecto respecto a lo sexual; en primera, por que se está expuesto a violaciones y demás cosas que podrían causarle menos shock a los niños si desde muy pequeños se les habla con claridad acerca del sexo, y así, al experimentar alguna tentativa de violación, no dejarse engañar o traumatizarse por el acto de ciertas acciones que percibe o la presencia de miembros explícitos, además de saber lo que se le está apunto de obligar a hacer y no dejarse timar por su ingenuidad. Dejar que el niño si quiere desde chico experimente su sexualidad libremente pero con alguien de su edad, para que ambos se vayan descubriendo, esto es, tocándose por curiosidad o admirando su cuerpo. Todo es cuestión de ir paulatinamente educando y orientando la mentalidad del menor hacia ciertos temas hablando las cosas claras, pues los niños realmente suelen ser muy perspicaces y no debe tomárseles como tontos.

En fin, por mi parte crecí viendo libros de anatomía, libros dónde se mostraban miembros sexuales esquemáticos con naturalidad, ya que papá es ginecólogo y era inevitable de niña pasar por alto ese tipo de libros. Así mismo, recuerdo como mamá salía después de la ducha desnuda muchas veces cuando olvidaba su toalla; todos dormíamos en la misma habitación: mamá, papá, hermana y yo, por lo que le veíamos a fuerza mientras hacía eso –pues el baño estaba a lado de la habitación-, sin inmutarnos principalmente por que mamá le tomaba como algo tan normal, que podía pasearse desnuda por el cuarto, y nosotros ni le hacíamos caso, volteábamos a verle indiferente y continuábamos con nuestras actividades, con nuestros juegos. Mis padres siempre nos educaron a llamar las cosas por su nombre: pene, vagina, nalgas, maléolo interno, maléolo externo, tendón de Aquiles, esternón, etc. y muchas más definiciones correctas anatómicamente; lo que con frecuencia nos provocó problemas en el colegio, ya que recuerdo con claridad que en alguna ocasión, la directora llamó a mamá por que mi hermana que cursaba primero de primaria, había dicho “nalgas” en lugar de “pompis” y la profesora se ofendió ante tal barbaridad que hizo ir a hermana a la dirección y hacer que la directora llamara a mamá. Obviamente mamá debatió ante lo absurdo del tema, argumentando que ella no encontraba nada de malo en la palabra “nalgas” pues es como correctamente se le llama en anatomía y por ende se rehusaba a castigar a hermana y mucho menos a imponerle decir “pompis”.

Supongo que todas estas experiencias influyeron mucho en la forma que comencé a concebir el tema, todas aquellas vivencias que pasamos de niñas hermana y yo tan normales para nosotros, comenzaron a resultar chistosas o hasta raras a medida que crecíamos para nuestro rededor. Recuerdo como nos daban curiosidad los condones que encontrábamos en el consultorio de nuestros padres, pensábamos que éstos eran globos y se los pedíamos a papá; él sin ningún problema



los inflaba como si fuesen globos de fiesta, nos los daba y así, sin más, pese al poco asco que nos daba el lubricante de estos, salíamos a la calle con ellos, a la tienda; recuerdo como algunas personas soltaban la risotada cada que pasábamos a su lado, o nos miraban asustadas y otras tantas con risitas discretas; en ese tiempo desconocíamos el motivo, más al crecer nos dimos cuenta como es que fuimos entendiendo de niñas el tema de lo sexual tan “normal” sin saberlo, que a veces resultaba odioso o irrespetuoso para algunas personas, como la anécdota que conté sobre las nalgas. Comenzamos a crecer un poco más, de ahí, viene otro recuerdo que empezó a generarme muchas preguntas en un futuro y en el tiempo en que lo experimenté. Resulta que pese a que el cuerpo desnudo se nos inculcó desde muy pequeñas como algo natural, noté que, por ejemplo, cada vez que veíamos una película en compañía de papá y mamá y salía una escena sexual, nos hacían cubrirnos los ojos. Hermana y yo, no sabíamos el por qué, y nos daba mucha gracia. A medida que pasó el tiempo fui entendiendo más o menos la onda, comencé a preguntarme mucho más a fondo ¿por qué tanto las ganas de hacernos cubrir los ojos ante el coito?, supongo que aunque nuestros padres eran un tanto abiertos en ciertas cosas, no podían desprenderse aún del tabú que gira rededor del sexo, el sexo explícito.

Narro esto pues creo que es importante, ya que realmente estas experiencias de mi niñez fueron un factor indispensable para la forma en que fui percibiendo el mundo de lo sexual mientras crecía. A corta edad también, por azares del destino, por estar en el lugar inapropiado tal vez, me enteré mientras algunos tíos, hermanos y hermanas de mi madre, hablaban pasados de copas, de tal o cual experiencias que les habían sucedido de muy pequeños, violaciones sexuales por parte de sus familiares (tíos, primos, etc.) intentos de violación; algunas tan descriptivas que me marcaron mucho, pues poco después de eso, unos años más tarde comenzaron a llegarme flash backs , imágenes de cosas que también a mi me habían acontecido de pequeña supuestamente, que mas que recuerdos reales, creo y pienso son recuerdos inventados por mi mente y que me fui formando y apropiando de ellos debido a las vivencias que fui escuchando o de las que me fui enterando, y que al no saber si de verdad pasaron, si fueron inventos de mi memoria o vivencias verídicas, también me fueron perturbando.

Lo que pasó después quizás no tiene mucha importancia, como todos, tuve algunas experiencias en la secundaria, principalmente auditivas, por parte de primos o amigos varones con los que casi siempre solía estar; pero mis primeras experiencias físicas comenzaron hasta el último año de la secundaria debido a que en un principio solía ser muy tímida. Éste último año solo experimenté mi primer beso con chicos y con chicas, algunos fajes y hasta experiencias en Internet; desde este punto, mi curiosidad fue creciendo hacia el acto que mis padres, tíos o familiares me negaban haciéndome cubrir mis ojos al acontecer una situación de origen sexual en alguna película, así, con la llegada del Internet a mi hogar miré porno por primera vez, cosa que no hacía con frecuencia, ya que éste tipo de páginas bombardeaba mi computadora de virus, me la trababan o llenaban de ventanas externas para acceder a otros sitios porno. Un par de veces, también conocí chicos en redes sociales, para experimentar alguna experiencia que no terminaba más allá de un faje, o sea, de solo tocarnos, experiencias en las que tuve mucha suerte, ya que ninguno fue más allá de lo que yo no quería hacer. Entrando al CCH (Colegio de Ciencias y Humanidades), comencé desenvolviéndome como lo había hecho en mi año final de secundaria, hablando guarradas con chicos y chicas, pero de una forma creo muy espontánea y natural que hasta les daba risa, bromeándolos con chascarillos sexuales y la cábula total. Pese a ello, no llegué a experimentar un coito como Dios manda, hasta casi cumplidos los 18, principalmente por que también muchas de las fotografías que veía de niña en los libros de ginecología de papá, llegaron a traumatizarme; enfermedades de transmisión sexual horribles y que de verdad me aterrorizaban y me impacta-

ron de muy niña hicieron que me frenara en este aspecto. Y pasada mi primera experiencia sexual, fui frenándome mucho a diferencia de lo que yo pensaba, cada que estaba apunto de tener sexo imaginaba alguna de estas enfermedades y terminaba por pararlo todo; así que ante el fallido y triste intento, comencé a refugiarme en mi habitación, en el porno y con mi querida mano. A veces, en la escuela jugaba o más bien como se le dice leperamente en la lengua juvenil, “le hacía a la mamada” y de juego –por que todo esto siempre lo miré, como un simple juego- me alzaba la playera y enseñaba mis pequeños pechos a mis amigos y amigas, a veces poniendo de pretexto que estaba un poco borracha. Más que esperar una reacción sexual por parte de alguien más, creo que lo hacía como forma de expresión, comencé a expresar con mi cuerpo, y lo fui notando por que en lugar de provocarme o acosarme, mis “allegados” solo se reían y lo llegué a hacer tanto, que ya lo tomaban como algo cotidiano de mi parte. Aunque muchos otros también se sacaban de onda y me miraban feo.

Entré a la Universidad, a la ENAP, y he ahí dónde toda esta represión hacia el coito sexual me fue aflorando plasmándola en dibujos, y en todo lo demás. Cuando recién entré me gustó mucho que llevásemos dibujo al desnudo, pues tanto como los maestros como alumnos le abordábamos con muchísima naturalidad, también me gustó mucho y fue dónde realmente comenzó tal vez mi sed de exhibicionismo, que en mi primera clase de fotografía, esto fue al entrar a mi segundo año de la carrera, tendría en ese entonces unos diecinueve años, unas de las tantas cosas que nos dijo el profesor fue : “en esta clase a todos nos va a tocar encuerarnos para las sesiones de foto al desnudo”, realmente no sé si lo dijo de broma, pero yo terminé por tomármelo muy en serio, y de verdad, muy, muy, en serio.

El otro taller que escogí, fue pintura, y he aquí dónde comenzó todo mi alboroto mental. Como no lo puedo evitar, y de verdad me es inevitable, comencé a pintar cosas explícitas sexuales, una y otra vez, sin parar. Empecé a entrar en conflicto, una vez que alguno de mis profesores, me dijo que me recomendaba abordar más el tema del erotismo, algo más sutil en lugar de llegar siempre a lo explícito. A mi me causaba mucho ruido lo que me dijo, pues recordé el como en mis años anteriores me hacían cubrirme los ojos antes escenas explícitas del coito y además de todo, yo no pensaba que hacía cosas pornográficas, pese a la explicitud de la gráfica empleada y realmente no estaba interesada en plasmar imágenes como las que él me proponía, así que solo le daba el avión y continuaba haciendo lo que a mi me gustaba, pero el profe siempre, al final me salía con lo mismo. Por ello me decidí comenzar a adentrarme mucho más en el tema de lo sexual y principalmente lo pornográfico de una manera más teórica, investigando y leyendo todo lo que pudiera de teoría e historia sobre el tema, así que cuando me volviese a decir algo, yo pudiera debatirle con elementos más “concretos” y factibles. Me trastornaba a fuerza dar una explicación teórica de lo que hacía, y en mis primeros años de la carrera estuve muy en contra, me fastidiaba y me ponía un poco apática, pues no era justo que solo a las personas que “saben hablar” o “expresarse correctamente” o “ser guaraguareras” siempre se les tome como que “saben lo que hacen”, ya que existen personas que simplemente no se les da, pueden tenerlo en serio en su cabeza, y lo entienden, lo digieren, pero de verdad les es difícil expresarlo con palabras, y sabiamente Einstein dijo que “si juzgas a un pez por su capacidad de trepar un árbol, éste pasará toda su vida creyendo que es un idiota”, pero bueno, uno después entiende, le cae el veinte de que como toda la vida, estamos dentro de un juego y un sistema del cual no podemos salirnos, nos pese o no, nos guste, o no, lo que fui comprendiendo y aceptando poco a poco, así que intenté jugar con sus propias armas, valerme de sus herramientas. Si a la gente le gusta el choro, pues chorizo le doy y tan tan, si así están más felices y me dejan hacer lo que me gusta, pues por mí ¡qué mejor! !; “...Los mayores jamás comprenden nada por si solos y es cansado

estables dando explicaciones una y otra vez”, dijo correctamente alguna vez Exupery en *Le petit Prince*.

Así que en primera, mi súper duper reto en la elaboración de esta tesis fue tratar de explicar lo que tengo en mi cabeza, pues de verdad que para mí era tan difícil no poder hacerlo, que muchísimas veces me sentí tan imbécil y frustrada al no sacar las cosas tal y como me las decía una y otra vez yo misma en mi mente; demostrarme principalmente que sí puedo hacerlo y demostrarme también que estoy bien tonta si en algún momento pienso que puedo salirme del sistema, pues es imposible, más lo que a final de cuentas podría hacer es intentar actuar desde sus entrañas. En segundo lugar, tratar de desarrollar un lenguaje gráfico de acuerdo a mis necesidades de expresión, pudiendo justificarlo correctamente. Y comprender a partir de la experiencia un poco de la investigación teórica realizada. En tercer lugar abordar el tema de lo sexual sin la representación de la penetración como objetivo primordial, lo que se nos ha impuesto desde una mirada hetero-centrista, pero hacerlo sin perder la literalidad de los miembros sexuales a los cuales castigamos como profanos con frecuencia.

Reflexión del proyecto.

Partiendo de la investigación elaborada durante el transcurso de esta tesis, basándome un poco en la teoría de José Luis Barrios, Román Gubern, Naief Yehya, Fabián Giménez Gatto, entre otros, así como tomando como base la estética de algunos artistas ya mencionados; trataré de elaborar un discurso propio que abarque como tema principal pornografía, y posporno. Mezclado en una masa homogénea dentro del lenguaje del video, la foto y la animación.

El sentido del porno gira en torno a la eyaculación. Anhelado por el espectador, y con ayuda de los productores de la pornografía, se manifiesta con encuadres a manera de zoom sobre la genitalidad de sus actores y excreción de semen; produciendo una inmediatez de lo sexual. A partir de imágenes y actos referentes específicos de la realidad que nos remiten por medio de una escena lo que quiere representarse. Éstos objetos y actos son llamados por Pasolini *cinemas*, que son referentes en bruto de la realidad y se activan como significación al disponerse dentro de una toma o monema en un conjunto específico.

La traducción técnico- estilística de quien la produce, afecta bastante al resultado; más al final, mediante la organización correcta de *cinemas* dentro de una toma, puede lograrse una sintaxis. Por ejemplo, antes de elaborar una escena, tengo que reducir al máximo el número de *cinemas* que voy a emplear para comunicar lo que quiero decir. Al desear representar una pareja lésbico-gay sado- masoquista, bien puedo emplear como escenario un calabozo, cadenas, cuerdas para bondage, esposas, látigos, *strap-on*, etcétera. Y dependiendo mi encuadre, ubicar a las dos chicas de frente o perfil, una penetrando a la otra. Todo lo anterior, funciona en base a una realidad aceptada por conveniencia social (impuesta), pues lo que llamamos verdad no es más que una opinión institucionalizada por medio de la construcción cultural y una ideología indicada por una sociedad.

Es por ello, que con frecuencia en imágenes estáticas o movimiento donde se pretenda hablar de sexo, son repetidamente representadas a partir de grupos de cinemas que nos indican se está teniendo un acto copulativo o un orgasmo. Sirviéndose de penetraciones, eyaculaciones, flúidos y encuadres en primer plano hacia la genitalidad, rostros extasiados y cuerpos contorcionados, todos estos exagerados al por mayor para así reafirmar que los hechos que están sucediendo son totalmente reales. Como si la obviedad de todo ello respaldara la realidad del asunto. Aquí la cámara como instrumento generador de verdades juega un papel muy importante también, dado que el aura que rodea la fotografía como reflectora de mimesis, o sea, como encargada de reflejar la naturaleza tal cual es, sigue latente, pese que sabemos que es imposible que se produzca una mimesis tal cual, primero, por el tamaño, que se produce a escala comúnmente en una imagen fotográfica, además no se logra una mimesis debido a las formas distintas en que incide determinada cantidad de luz, la posición, ángulo en la que se aborde y la manipulación analógica o digital sobre la imagen que también influyen de manera directa.

Por eso basandose en ciertos cinemas lo pornográfico siempre ha dicho mas o menos lo mismo. A diferencia de lo pospornográfico donde hoy en día la cosa radica en tratar de decir lo que siempre ha dicho el porno, de formas distintas y un tanto “novedosas”³⁰. Dejando de lado el proceso clónico, el posporno también trata de cuestionar el sistema normativo que se nos impone acerca de como ejercer nuestra sexualidad; es verdad que en un principio trataba de representar todas aquellas prácticas fuera del porno *mainstream*, pero hoy en día la definición puede variar, es extensa y da cabida a muchas formas de representarle. Una de ellas está centrada en destruir aquellos dispositivos generadores de género que se nos imponen, liberando toda posibilidad de los cuerpos y pregonando se disfrute la sexualidad como a uno le plazca y como cada uno le entiende como individuo.

El porno ya dije está obsesionado por representar “la realidad” del sexo, empleando el sentido explícito como una justificación o un una huella que le indica como verdadero, la abundancia de fluidos, secreciones, penetraciones por todos lados. En pocas palabras se nos muestra como debe de ser el sexo a partir de lo que se presenta como real (lo real como una imposición social).

Así por medio de algunas características de lo que comúnmente se aborda como pornografía y partiendo de otras tantas características que trata de proponer lo pospornográfico, intentaré elaborar una estética utilizando como límite ambas tendencias de representación.

Este proyecto tiene como raíz la representación actual de una de las fiestas celebradas por los nahuas tlaxcaltecas, la cual estaba dedicada a la purificación sexual de bordadoras y pintoras, quienes tras comenzar con un baño comunitario para evitar el contagio de fuertes enfermedades como la sífilis, lepra y otras tremendas infecciones de la piel, tragaban ranas y culebras vivas; animales que representaban el agua y su fuerza fecundante. Posteriormente todas aquellas que se sabían culpables de delitos sexuales de gran índole, los confesaban y como penitencia o castigo, se les perforaba la lengua y se introducían en el agujero, tantos palitos como delitos sexuales hubieran cometido. Estos palitos sangrientos eran quemados al final del rito o fiesta en el gran fogón del templo³¹.

Es probable que una de las expresiones mexicanas más famosas que invitan al encuentro sexual, se haya derivado de aquella festividad: “¡Vamos a echarnos un palito!”

30 Fabián Giménez Gatto, op.cit.,pp. 157-166

31 Eugenio Aguirre, *Pecar como Dios manda*, p.17

En este video, pretendo también hacer alusión por medio de una simbología específica al mestizaje, que represento por medio de aureolas detrás de las cabezas de algunos personajes. Las aureolas como es sabido eran empleadas en el cristianismo para la representación de personajes divinos. Las aureolas se contrastan con la representación prehispánica por medio del color (*body paint*) con las que son presentados cada uno de los personajes: sacerdotes con antifaz negro, víctimas de sacrificio con antifaz o color azul, Tlazoltéotl³² (Diosa de la sexualidad) con rayas amarillas y rojas (en este caso rosas). Así los personajes divinos en el video se representan al mismo tiempo por la presencia de aureolas y la presencia de los colores respectivos con los que se representaban ciertos personajes prehispánicos³³.

El mestizaje abarcándolo como un encuentro biológico y cultural de etnias diferentes, también se representa por medio del *body paint* que hace alusión a civilizaciones primitivas con el enlace de la tecnología actual de nuestro tiempo, que se representa con el *Ipad*, y cables electrónicos conectados con los cuerpos. El *outfit* moderno de los modelos en contraste también con el *body paint* hace referencia a la mezcla de culturas; como lo hace también la forma en que se resuelve la estética del video y la música electrónica que es empleada como *sound track*.

Esta representación toca el tema tanto del ámbito sexual, el internet y el amateurismo; de como creamos un tipo de cyborg entre el espectador y la máquina. Espectador que ahora puede metafóricamente convertirse en cyborg al emplear como miembros sexuales el teclado, el mouse y la pantalla.

Tomando algunas características de la pornografía como el *meat-shot* (acercamientos a manera de zoom) y la típica mirada que escapa de los actores hacia la cámara y que hace sentir al espectador un poco más dentro de la situación representada y formar una empatía con las imágenes bidimensionales.

El contador de segundos en la parte central inferior del video hace alusión de cómo los *mass media* y el entorno nos contabilizan y dosifican el sexo.

El video termina con una perforación en la lengua que hace alusión a la penetración que solo así se representa. El final del coito con la expulsión de semen que es considerado como vida al igual que la sangre.

¿El pretexto del porno para desarrollar una estética o el pretexto de desarrollar una estética para la elaboración de pornografía?. Tal vez ambas. Retomar la sexualidad desde su carácter ritual.

32 Samuel Martí, *Estudios de cultura Náhuatl : Simbolismo de los colores, deidades, números y rumbos*, pp. 93-125

33 Doris Heyden, *Tezcatlipoca en el mundo Náhuatl*, pp. 83-92

III.2 Planeación: guión, story board; y realización

La elaboración del proyecto final se llevó a cabo en un lapso de 3 semanas, sin contar el tiempo que se dedicó a la investigación teórica y estética que se fue desarrollando paulatinamente en esta tesis. Así, la primer semana se dedicó a la elaboración de un guión, *story board*, compra de material necesario y realización de escenografía. La segunda semana se empleó exclusivamente para una búsqueda de personas que desearan participar en el proyecto. Y la tercer semana se utilizó para el montaje, toma de fotos, edición y elaboración del *sound track*.

Anterior al proyecto final, estuve trabajando 1 año en *facebook* y *tumblr*, subiendo imágenes bastante amateur donde mostraba mi vagina o chichis; también de algunos pequeños encuentros sexuales.

Noté al principio de este pequeño calentamiento, como algunas personas se sacaban de onda, se incomodaban, o se ofendían, mientras otras tantas aplaudían de alguna manera el acto; las actitudes eran diversas, pero todas expresaban sorpresa. Trabajé mucho más en *facebook* que en *tumblr*; empleando este primero como intersticio principal para el cometido. Pregonando una sexualidad gratuita, al alcance de todos, sin costo alguno, y libre en tanto la iba comprendiendo.

Pocos meses después de comenzar subiendo imágenes ajenas y propias explícitas, noté un cambio en las personas, además de que eran muchos más tolerantes, comenzaron a tomarlo como algo cotidiano, más natural, al menos dentro de mi sitio.

Observé también, que algunas chicas, quienes no solían subir a sus espacios este tipo de imágenes, o abordar el tema de lo sexual, comenzaron a hacerlo; acto que quizás demuestra que fueron modificando su visión, liberándose de cierta imposición de moral y tomando este tipo de imágenes como lo que es, algo demasiado natural, sin nada de qué avergonzarse.

Fue un largo camino, ya qué el sitio me lo cerraron muchísimas veces, me mandaban advertencias para dejar de publicar material supuestamente inapropiado; eliminando al final el facebook por completo, empujándome a rehacer varias veces la cuenta que se continuaba vetando.

Todo esto me ayudo durante la elaboración de la tesis para tratar de comprender la investigación que me encontraba haciendo, así como tratar de relacionarme con el ambiente pornográfico de una forma mucho más cercana, ya que para hacer el intento de entenderlo tenía que sumergirme en su espacio de producción, hacerlo parte de mi vida, y ya después poder explicarlo como experiencia individual.

La idea del proyecto principal era crear un video que contuviera información, documentación y ficción dentro del mismo plano, a partir de recortes y montajes, como la fusión de diversos elementos en una misma imagen, sirviéndome de las herramientas *copy-paste* para extraer y combinar nuevos segmentos de ésta.

Creando y modificando grabaciones desde el ordenador, para así tratar de distanciar la representación directa de la realidad, cosa que es muy común en el video arte -técnica artística que se dio a finales de 1960-.

Este video presenta también dentro de su estética una obvia falta de nitidez, producto de la edición; donde se alcanza a ver el grano y la distorsión de la imagen con el fin de otorgar un carácter de supuesta autenticidad al documento del acto copulativo y así, pese al uso de escenografía abstracta, maquillaje, e iluminación artificial reafirmar la realidad del acontecimiento que se presenta como un hecho sucedido en un lugar y un tiempo determinado. Presentar el acto sexual en una forma individual de su entendimiento y su representación, fuera de los cánones, cinemas y acciones que nos impone el porno *mainstream* para mostrar el coito. Salirse del porno normativo e intentar representar prácticas sexuales consideradas como parafilias. Pretendo así mismo de alguna forma, reapropiarme y reconvertir la medicina anatómica del porno *mainstream* presentando cuerpos que no son considerados por los *mass media* como perfectos. No concentrarse en la penetración como acción representativa del acto copulativo, si no abordar esta de manera simbólica mediante la penetración de un cateter en una lengua, hasta hacerla sangrar, para referirme también de forma simbólica a la expulsión de semen, que se sustituye aquí con la sangre; pues la expulsión de semen supuestamente en el porno es la que respalda la veracidad del orgasmo y propone como real el teatrillo sucedido antes de ésta.

Utilizó el video para posicionar al observador dentro del medio electrónico, retomando la imagen visual desde su estado constante de construcción y desmontaje y por lo mismo seguida de una extensa edición de ideas en constante representación de sí mismas.

La cámara digital funciona igual que la analógica; con la única diferencia de que en lugar de plasmar la luz reflejada en los objetos en un material fotosensible, ésta transforma esa luz, convirtiendo información óptica en impulsos electrónicos.

y Justamente funciona como la cámara analógica -al servirse ésta como medio productor de huellas de lo real - como fiel testigo de la realidad, en tanto que *el realismo no tiene nada que ver con "realidad", que es un concepto vago en ingenio, el realismo solo adquiere sentido en tanto que opción ideológica y política*³⁴.

Ya que ésta como la conocemos comúnmente se dicta principalmente por convenio social y pese a que es un producto cultural, es válido impregnar nuestra producción de acuerdo a como nosotros le interpretamos y captamos. Por ello, aunque exista una manipulación estilística en nuestra imagen, ya sea mediante la producción física de esta o mediante su digitalización, el carácter documental³⁵ no se borra del todo, puesto que estamos documentado un suceso que se reproduce de acuerdo a nuestra concepción e interpretación de lo supuestamente real dentro de un contexto histórico y social específico.

34 Joan Fontcuberta, El beso de Judas, p. 109

35 La palabra documento proviene del latín *documentum*, que significa enseñanza, lección. Es todo objeto susceptible de atestiguar la permanencia o existencia de un hecho. Es la presentación material de la cuestión que se pretende probar. Para la Real Academia Española el documento es "un escrito o cualquier otra cosa que pruebe o acredite algo". A diferencia de un archivo, que es dónde se contienen estos documentos; nos dice Ana María Guash en: *Los lugares de la memoria; que la naturaleza abierta del archivo a la hora de plantear narraciones es el hecho de que sus documentos están necesariamente abiertos a la posibilidad de una nueva opción que los seleccione y los recombine para crear una narración diferente; ya que no mira hacia adelante si no directamente hacia el pasado tomando a la historia y a la memoria como uno de sus temas esenciales.*

Empleo el cuerpo como material estético, como un lienzo, como una superficie de expresión mediante el cual se inscribe la mecanización del sexo, y su desmaterialización para reafirmarlo como imagen.

El cuerpo aquí sirve a su vez como espejo narcisista (mediante imágenes fotográficas con cualidades amateur) y material de creación electrónico (al exponerlas directo en la web), además de que se pone en contraste el sentido entre dolor (con la perforación del órgano lingual, y la expresión en el rostro de dolor que provoca éste, parecido a la expresión de cuando presentamos una sensación orgasmo-placentera) y placer (orgásmico). Empleando tanto el cuerpo como el dolor para que aterrice al público, ya que el porno es terrorífico para mucha gente, el cuerpo desnudo y los genitales son castigados de tal forma que su simple representación o muestra causan terror. El sexo libre es terrorífico para muchos, no pueden ver como se experimenta la sexualidad de una forma libre sin que gusanito sentimiento de culpa forme parte de sus pensamientos. A continuación haré una comparación que pareciera un tanto distante, pero necesito plantearla para poder tratar de explicar lo que pretendo; los medios de comunicación suelen invadirnos de imágenes de fuerte violencia, muerte, asesinatos, descuartizamientos, secuestros, etc, y ¿toda para qué?, para volver al público insensible en cuanto a este tipo de acciones, para hacernos inmunes, no sentir nada al respecto y no actuar, tenernos paralizados, cual zombies inertes, pues ya todo lo vemos cotidiano. Por otro lado, nos muestran cientos de imágenes con referentes sexuales, nos bombardean con publicidad que nos insinúa el coito, pero al mismo tiempo marginan la desnudez del cuerpo, la desenvoltura de los miembros genitales. Nos ofrecen un dulce maliciosamente al mismo tiempo que nos lo están quitando; sí, al sistema le conviene pese a que nos incite al sexo, que el aura negativa que rodea al cuerpo desnudo y al coito, siga latente, no se extinga, sembrándonos larvas de gusanito sentimiento de culpa pues quieren tenernos controlados, para no salirnos de su norma heterocentrista, lograr hacernos sentir culpables si llegamos a experimentar un gusto distinto a lo impuesto, y así orillarnos a ensimismarnos en nuestro ordenador, en revistas, o imágenes de ciertas acciones que se desprenden del patrón común, y que en sitios de nuestra urbe e internet puedes acceder a ellos bajo determinado precio monetario. Al lograr avergonzarnos respecto a nuestra forma individual de experimentar la sexualidad, nos empujan a esconder nuestros deseos y a pagar por experimentarlos en carne propia o virtualmente, y no ser juzgados en sociedad si admitimos éstos abiertamente.

La regulación normativa del cuerpo de la masa es enorme, se trata de producir cuerpos héteros al por mayor, esto se puede ver súper claro en la ciencia, que pretende reprogramar el organismo de las personas de acuerdo a los cánones más exitosos, refabricando nuestro organismo, hombres con implantes en el pene, sobredosis de testosterona, mujeres con implantes de busto, culo, y cirugía plástica facial para remarcar sus rasgos femeninos, botox en los labios y en el rostro. Estos procesos son aceptados por la sociedad y bien vistos siempre y cuando ayuden a reafirmar el carácter femenino o masculino del mismo sexo; ya que si por otro lado, por ejemplo, una persona de sexo masculino se somete a ellos para adquirir las características del canon femenino o viceversa, la mayoría de las veces es juzgado y criticado por su entorno. Se emplea una tecnología de la normalización como agente de control sobre la vida, se intenta regular, controlar y “normalizar” el cuerpo. Psicológicamente también se somete a procesos parecidos al individuo, a través de la psicología y la psiquiatría, tratando de “normalizarle”, hacerle sentir “loco” en caso que se presente una patología, a los “locos” se les quitan la legitimidad para hablar, su palabra no cuenta; hoy en día ya no están tan penado el ser gay o lesbiana, pero sí sigue vigente el constante rechazo hacia personas que presentan ciertas “parafilias”, tratando de normalizarles mediante



un juego de doble filo: trato de normalizarte por que por un lado, a mi sistema, me conviene que creas que eres un rarito y así experimentes cierta vergüenza por tu manera de ver la sexualidad, temas la burla, el rechazo y nos compres tu propio material pornográfico para que lo veas en la intimidad guardando las apariencias con los que te rodean.

Por eso, basándome en la técnica que usa el sistema normativo en cuanto a la exposición y bombardeo de material violento para insensibilizar al espectador; pretendo provocar un bombardeo y muestra de imágenes de carácter sexual explícito, cuerpos desnudos u órganos sexuales al descubierto, para que primero, el espectador se acostumbre a verlo tanto que llegue el punto en el que le tome como algo cotidiano y lo aborde de forma natural. Por otro lado trataré de emplear el cuerpo desnudo que aterroriza a muchas personas, para generar una acción violenta contra ellos como respuesta hacia la incapacidad de negociar con las instituciones nuestra sexualidad y nuestro cuerpo, ya que desde que nacemos nos imponen un género y ciertos patrones de comportamiento de acuerdo al órgano sexual con el que naces. Remarcar que no existe una diferencia sexual, no somos gays, ni lesbianas, heterosexuales, zoofílicos o pedófilos; no por ser considerada lesbiana voy a solamente tener encuentros con mujeres, lo mismo con los gay. Tan solo somos una multitud de diferencias, se trata de formar una multiplicidad de los cuerpos levantándonos contra los regímenes que le constituyen como “normales” y “anormales”. Puedo ser mujer y puede tener más inclinación hacia el cuerpo masculino, pero me guste follar vestida de “hombre” con hombres que tienen más inclinación por las mujeres, pero que les guste vestirse de “mujer”. Se trata de resistir o reconvertir las formas de subjetivación sexopilíticas, liberando la posibilidad de los cuerpos: ¡Qué cada quien disfrute como quiera!.

El desarrollo del proyecto dentro de la red, juega un papel importante, ya que se pretende alcanzar cierto público de masas consumistas (de imágenes) en el plano mediático.

Así, a través de las herramientas anteriores se desea retomar al sexo desde su carácter mecanizado y ritual, dentro de una acción interactiva que cuestione los planos público y privado. Ya que un sitio web juega este doble papel al reducirse como privado en tanto sitio propio, para a la par transformarse en público al entrar en contacto con otros usuarios. Además de permitir la expansión y reproductibilidad masiva de la imagen estática y en movimiento. Por ello encuentro el internet como el lugar perfecto en tanto medio de expansión y circulación de información mediática.

Story board

Título: ¡Vamos a echarnos un palito!

Duración: 2:31 min

Año: 2013

1



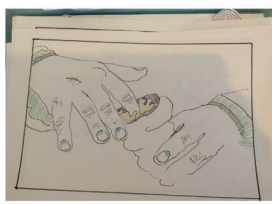
Duración: 8 segundos

Escenografía: fondo blanco, muebles hechos de cartón.

Iluminación: lateral azul y roja; frontal amarilla.

Descripción: 3 personas con body paint vestidas con calcetas deportivas y tenis, dos de ellas masturbándose, mientras la otra hace un ritual con copal.

2



Duración: 22 segundos

Escenografía: fondo blanco.

Iluminación: lateral verde y azul; frontal amarilla.

Descripción: acercamiento frontal de dedo y crema pastelera, poco a poco se va alejando la toma hasta abrir una close up de manos y dedos introduciendo estos en el pan con crema pastelera.

3



Duración: 51 segundos

Escenografía: Fondo blanco con ilustraciones negras de contorno.

Iluminación: lateral verde; frontal blanca.

Descripción: Dos chicas jugando con sus miembros, vista de perfil, las mismas chicas teniendo sexo oral, vista de perfil.

4



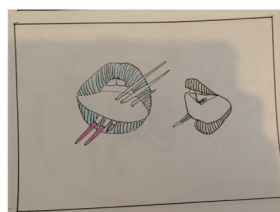
Duración: 17 segundos.

Escenografía: fondo blanco, muebles hechos de cartón.

Iluminación: lateral azul y roja; frontal amarilla.

Descripción: hombre masturbándose con un pan de dulce relleno de crema pastelera, toma frontal de su pene con el pan; la toma va subiendo poco a poco hasta llegar al torso y el rostro del hombre que se embarra y come el pan con el que se acaba de masturbar.

5



Duración: 28 segundos

Escenografía: fondo blanco.

Iluminación: lateral roja, frontal verde.

Descripción: Toma de rostro de perfil, chica con lengua afuera, siendo perforada, al final voltea a ver a la cámara.

En los intervalos de las escenas, se realizarán transiciones de edición para cada una de estas.

La música tratará de estar a la par de la imagen-movimiento que está describiendo.

Al comenzar el video, se empezará con una animación de la escena que está a punto de suceder; lo mismo al final de la última escena, se terminará ésta con una pequeña animación de lo que acontece en el instante.

FIN

Guión : ¡Vamos a echarnos un palito!

Toma I: protagonistas, escena completa, frontal, 8”

Modos de la sustantivación

La lista cerrada de los cinemas consiste en la reducción del mundo por reproducirse, o sea, una pequeña habitación cualquiera, un dormitorio. Dos personajes, un hombre y una mujer masturbándose de pie, mientras un tercer personaje femenino que se encuentra en medio de los personajes anteriores, arrodillado, hace un pequeño ritual con copal; atrás un ropero y un librero. Juego con iluminación verde, roja y amarilla.

Modos de calificación

Calificación profilmica: juego expresivo de los actores que representan personajes prehispánicos “contemporáneos” en la ritualización sexual; adjetivos que no son de la realidad misma. Escenografía plana de cartón como representación de inmobiliario. Iluminación artificial.

Calificación fílmica: medium shot, toma pasiva.

Modos sintácticos

Adjunción ilógica respecto al monema precedente.

Toma II: mano introduciendo dedos en pastelillo relleno, medium shot de la escena, frontal y lateral, 22”

Modos de sustantivación

Fondo blanco, cuatro monemas acumulados: Toma frontal del torso de una chica vestida con un top de rayas, body paint, se ven sus brazos y como está masturbando un pastelillo; toma precedente aérea, las manos de una persona que está preparando y encendiendo copal; toma siguiente, se siente la presencia de la cámara que avanza de abajo hacia arriba brevemente el cuerpo de una chica. La toma que le sigue, enfoque lateral de dos torsos para abajo jugando con un pene de plástico. Juego con iluminación roja y amarilla.

Modos de calificación

Calificación profilmica: body paint acentuado en los personajes; juego expresivo de los personajes que representan monjes prehispánicos elaborando ritual. Iluminación artificial.

Calificación fílmica: medium shot, toma pasiva; los personajes describen la toma con sus acciones mientras la cámara se encuentra fija. Toma activa, se siente la presencia de la cámara cuando esta recorre brevemente el cuerpo de una chica.

Modos sintácticos

Adjunción ilógica o por asalto respecto a la toma precedente.

Toma III: chicas tocándose una con otra, haciendo alusión a una actividad anterior a una relación sexual, escena lateral, medium shot, close up, 46”

Modos de sustantivación

Escenografía, mobiliario de cartón; body paint presente en personajes que representan personajes prehispánicos. Juego con iluminación verde, roja y amarilla. Diez monemas acumulados: primera escena dos chicas de perfil cacheteando un pene de plástico de dos cabezas, se emplea un medium shot; segunda toma, acercamiento de la vagina de una de las chicas, con una parte del pene de plástico rozándose en ella; tercera toma, close up de cabeza de pene de plástico acariciando vagina de frente; cuarta escena, enfoque de rostro de chica volteando a ver la cámara –al espectador-; quinta escena, enfoque lateral de las dos chicas jugando con el pene con las piernas abiertas, una frente a otra, la de lado izquierdo se ve casi completa de frente, la de lado derecho que ésta frente a esta, solo se mira su parte de su espalda. Sexta toma, toma completa de chica de frente sonando un cuerno; séptima toma, perfil de chica viendo hacia la cámara; octava escena, encuadre medium shot, de frente de las piernas y las “vaginas” de estas que se representan con la mitad de un mamey y un aguacate, respectivamente y que ellas, masturban con sus dedos; novena toma, acercamiento solo del culo de frente de una de las chicas que mueve de arriba a bajo; décima escena, acercamiento de la cabeza de una chica que le come el aguacate a la mitad de la vagina a la otra chica.

Modos de calificación

Calificación profílmica: body paint en los personajes, escenografía de cartón. Iluminación artificial.

Calificación fílmica: medium shot y close up, toma pasiva.

Modos sintácticos

Adjunción ilógica o por asalto respecto a la toma precedente y así sucesivamente.

Toma IV: chico masturbándose con un pastelillo, toma de frente, medium shot, 29”

Modos de sustantivación

Escenografía de cartón, body paint en el personaje, iluminación artificial, roja, verde, y amarilla. Cuatro monemas acumulados: primero, medium shot de chico de frente masturbándose con pastelillo, solo se ve parte de sus piernas, su pene y sus manos masturbándose con pastelillo; segunda toma de frente, acercamiento solo de rostro del chico, comiendo y embarrándose el pastelillo con el que se había masturbado antes; toma siguiente, acercamiento de nalgas de mujer embarrándose pene de plástico en la vagina; última toma, una chica de espaldas viendo en un iPad la primer escena del video donde dos personajes se masturban mientras un tercero hace un rito con copal.

Modos de calificación

Calificación profílmica: : body paint en los personajes, escenografía de cartón. Iluminación artificial.

Calificación fílmica: medium shot y close up, toma pasiva.

Modos sintácticos

Adjunción ilógica o por asalto respecto a la toma precedente y así sucesivamente.

Toma V: Close up de rostro de mujer de perfil, siendo perforada de la lengua, 28”

Modos de sustantivación

Fondo blanco iluminado artificialmente con luz roja, rostro de chica con body paint. Toma lateral, donde existe un acercamiento del rostro de la chica que se ve siendo perforado por la mano vistiendo un guante de látex blanco, al terminar esta escena, se superpone una pequeña animación del acto acontecido para finalizar.

Modos de calificación

Calificación profílmica: : body paint en el personaje, iluminación artificial.

Calificación fílmica: close up, toma pasiva.

Modos sintácticos

Plano secuencia con fundido y proposición relativa coordinada.

Semana 2

 ~~Aline Hernández~~ 21:28
Yo me animoo pero no se si me veo de esa edad jaja

 **Rurru Castillo** 21:30
Si, si te ves. Gracias por la ayuda. Oye te late si nos vemos el próximo viernes para platicar chido. Vamos por una chela o algo al centro. Y te muestro guión y esas cosas y te explico bien la onda 😊

Me pasas tu fon?

Este es el mío ~~55 313 1568~~

 ~~Aline Hernández~~ 22:01
Claro, mi cel es ~~55 313 1568~~. Nos escribimos el miercoles y nos ponemos de acuerdo?

Semana 3

Día 1

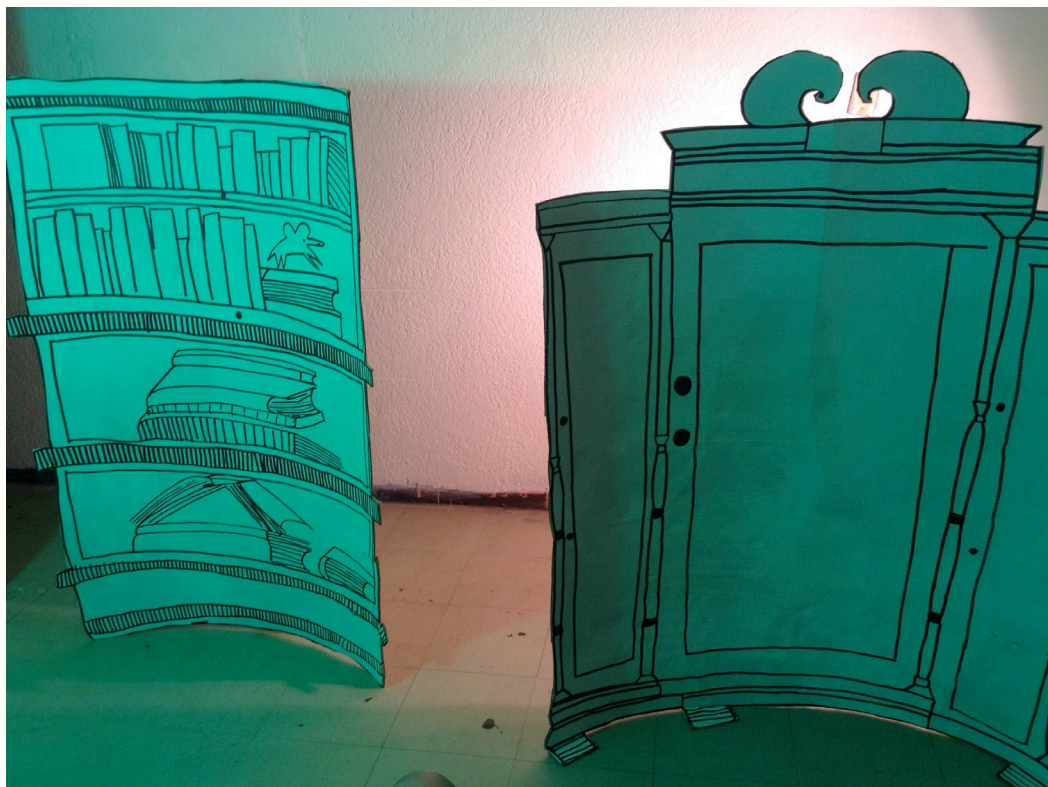
Registro 1



Registro 2



Registro 3



Registro 4

Día 2



Registro 5



Registro 6



Registro 7

Día 3



Registro 8



Registro 9



Registro 10



Registro 11



Registro 12



Registro 13



Registro 14

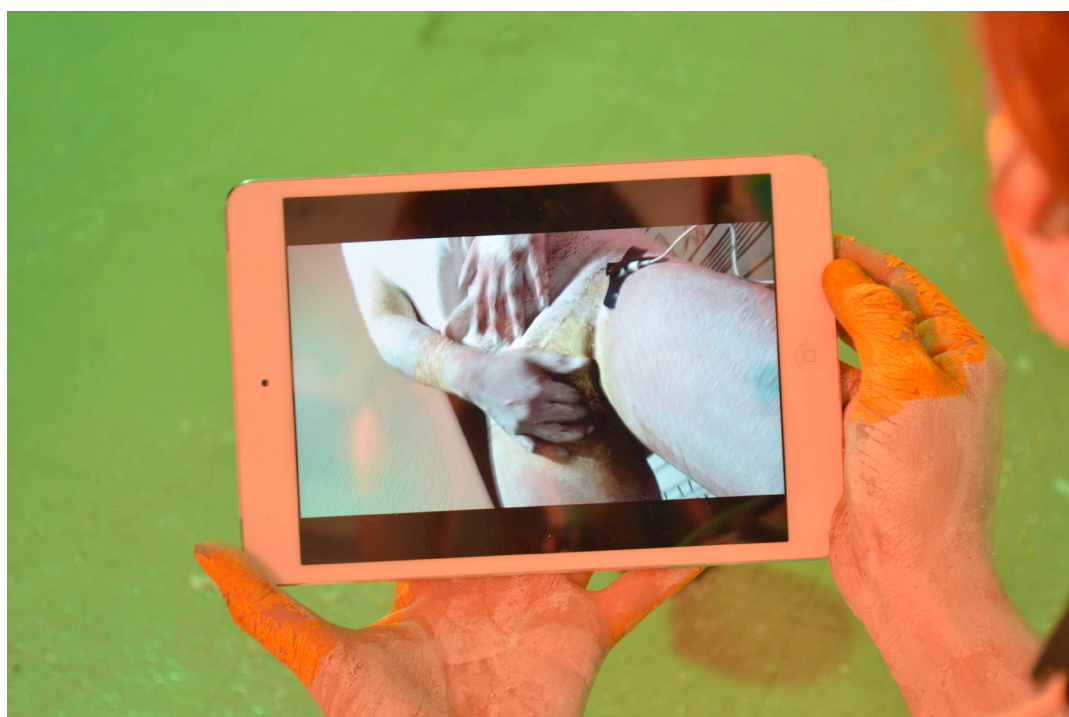
Día 6 y 7 edición.



Registro 15



Registro 16



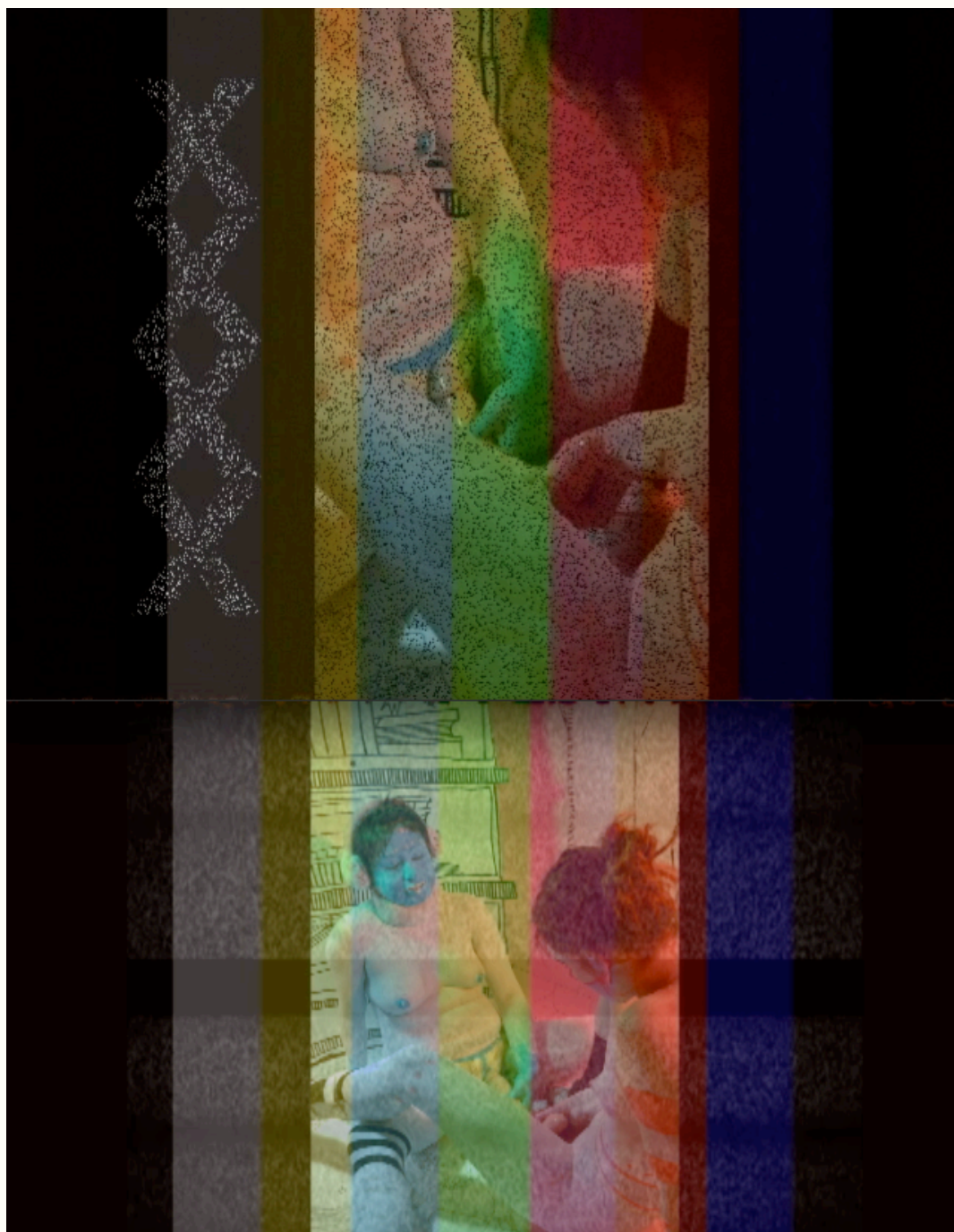
Registro 17



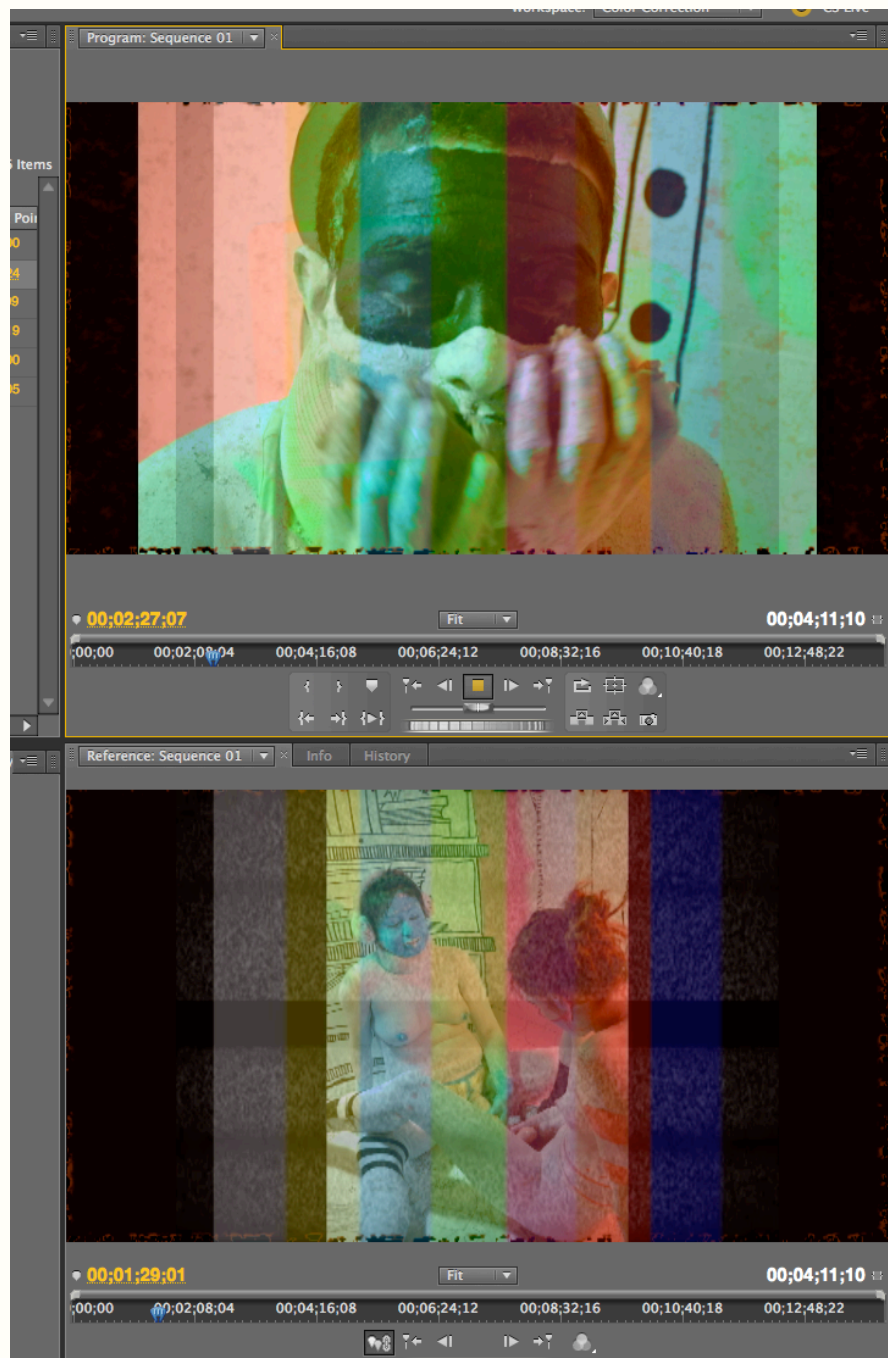
Registro 18



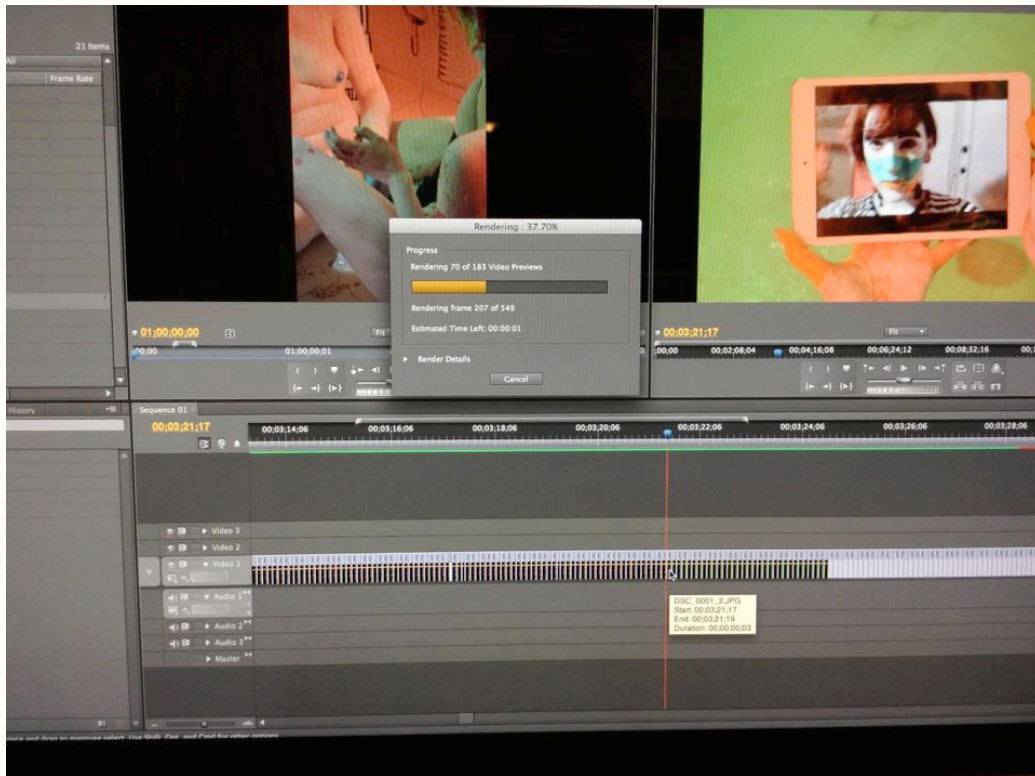
Registro 19



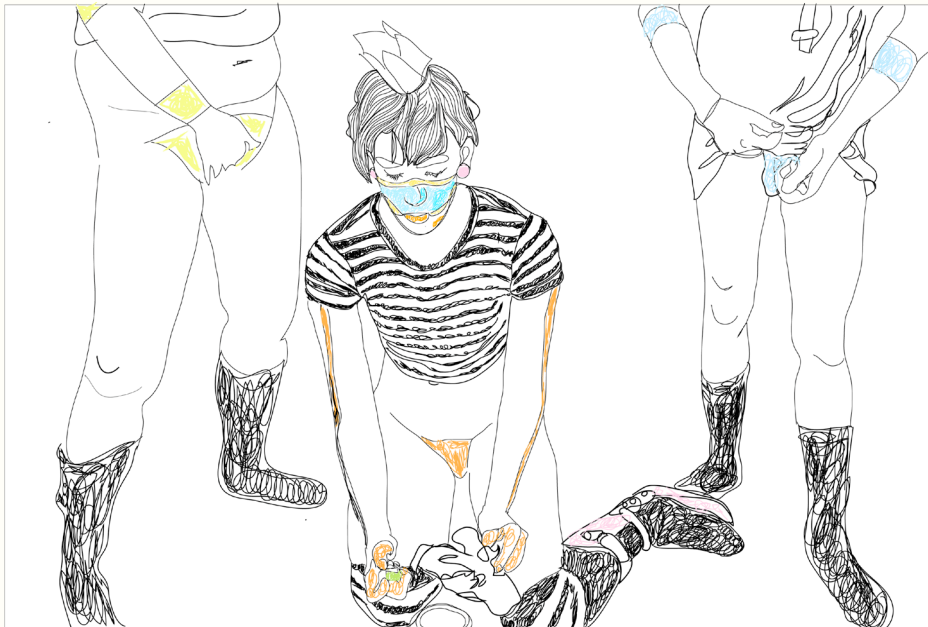
Registro 20



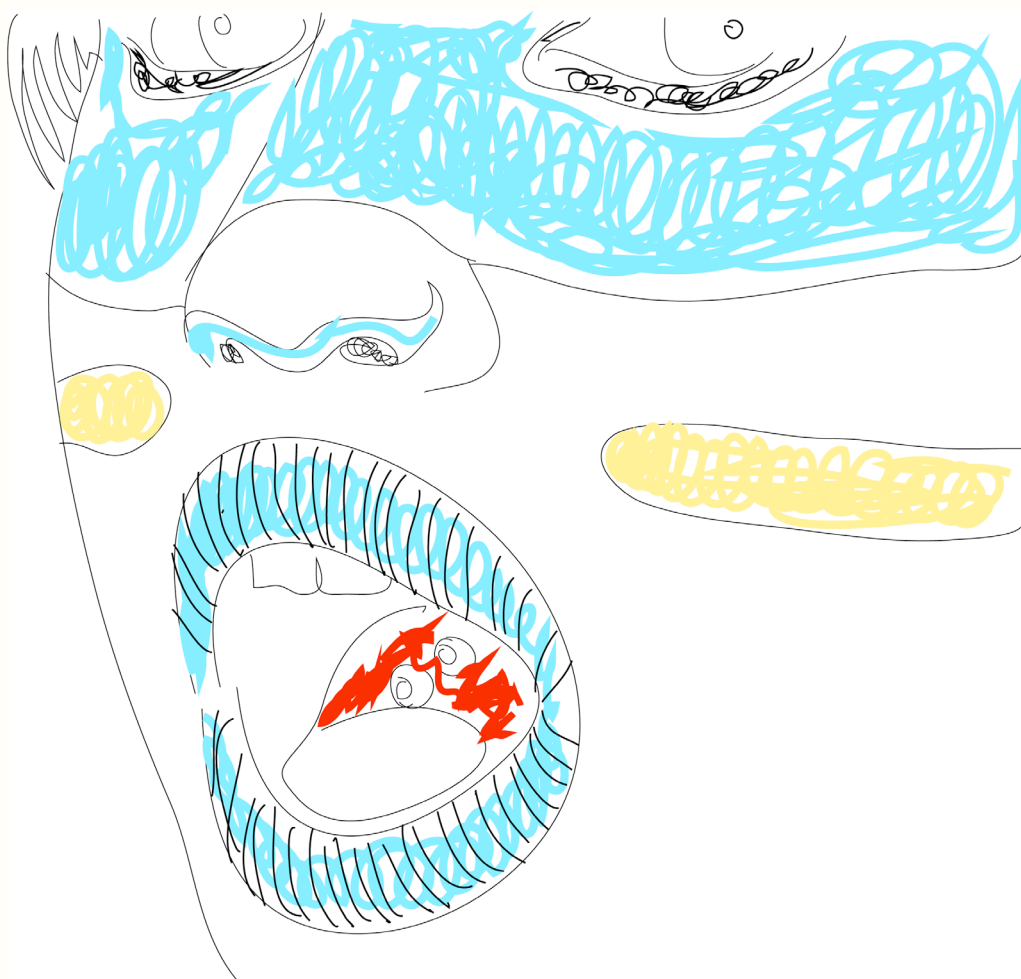
Registro 21



Registro 22



Registro 23



Registro 24



Foto 1

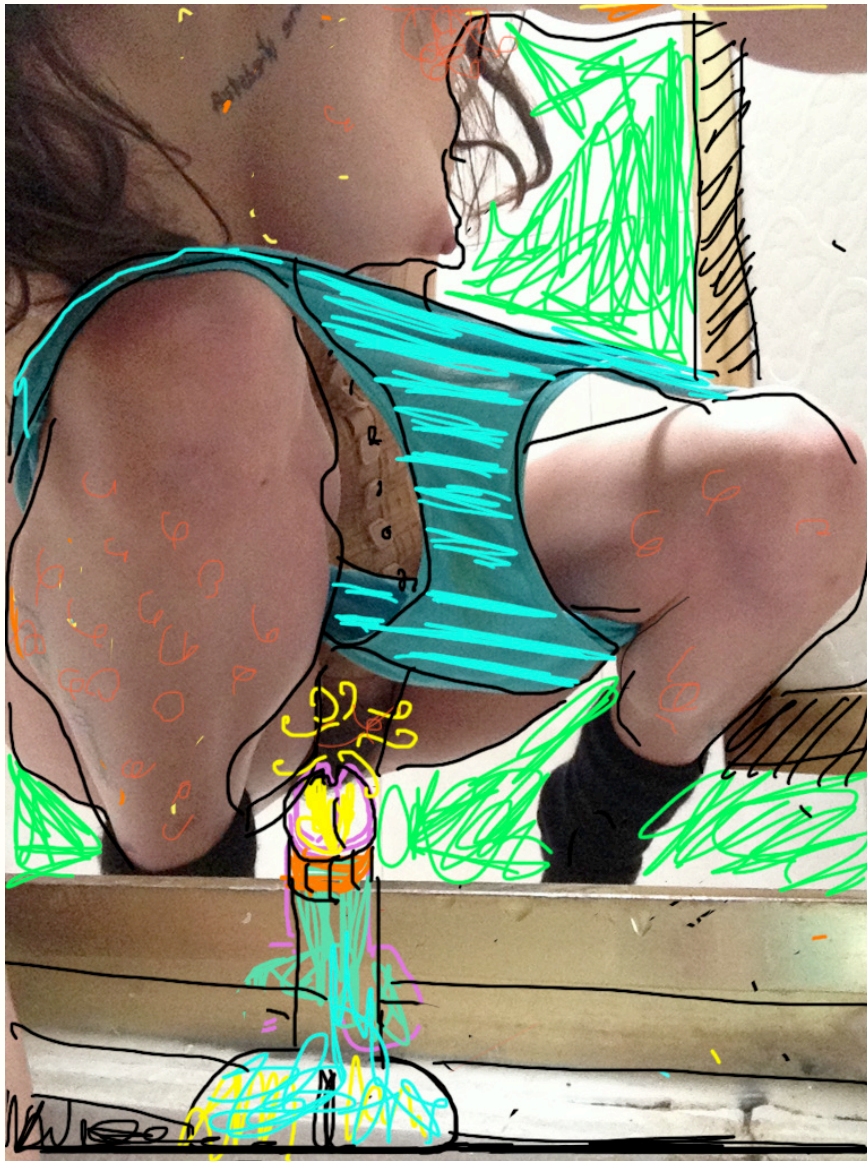


Foto 2



Foto 3

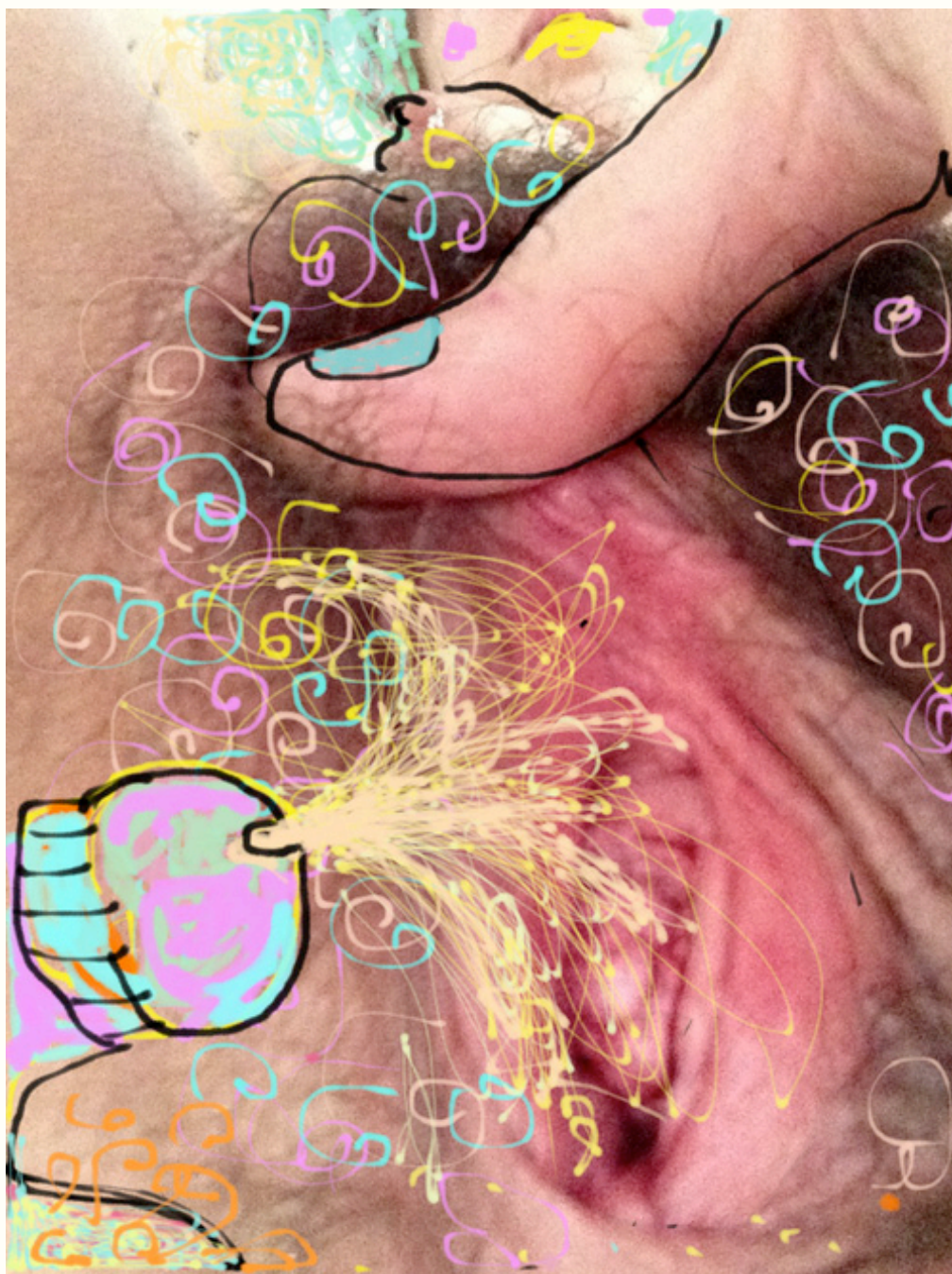


Foto 4

III.3 Presentación del proyecto

El espacio para la muestra del proyecto final fue Internet, facebook , youtube, y tumblr, en menos de 8 horas tuvo en youtube por ejemplo, 120 visitas . El video fue marcado como inapropiado por usuarios de la red social, pese a que no presentaba sexo explícito, esto es “mete-saca”. Lo cual comprueba que no necesariamente tiene que ser considerado como pornografía todo aquello que se presenta como explícito y por lo mismo, no todo lo explícito tiene por qué ser considerado como pornografía. En tumblr tuvo muy pocas visitas lo mismo que en facebook. El video no llegó muy lejos debido a la censura en youtube.

Utilicé principalmente imágenes referentes propias comúnmente del lenguaje sexual en el porno, como acercamientos y muestra de miembros sexuales.

Empleé la red como medio de propagación, debido a que hoy en día es una herramienta común entre ciertos círculos de la sociedad, (por su puesto no al alcance de todos, pues por ejemplo en México, existen muchas comunidades indígenas que carecen de este tipo de tecnología) dónde las mayoría de las personas navegan diariamente , utilizándola como medio para obtener, suministrar, almacenar y difundir información de cualquier tipo. Y pese a que es fácil la propagación de material debido a la cantidad enorme de usuarios, no llega a convertirse del todo en una plataforma libre de información, pues en algunas de las redes sociales o blogs, no se permite cierto tipo de imágenes como son las consideradas por ellos indebidas, como el porno. A su vez, fuera de las redes sociales y blogs, existe un cierto tipo de información permitida y filtrada que nos llega a nosotros los usuarios comunes y que es considerada como apta para su distribución y consulta, pero también existe la *deep weeb*, que es como lo *underground* del internet, donde se es mucho más tolerante y se encuentra toda aquella información que no se muestra en lo *light* de la red, como son videos de torturas, violaciones y asesinatos reales (películas *snuff*), actos sexuales considerados porno, como violaciones o sexo con niños, animales, cadáveres; secretos de estado, venta de órganos, asesinos a sueldo, *hackers*, venta de droga, niños, etc. Todo un mercado negro del internet. La *deep web* se encuentra controlada, pero es fácil acceder a ella, aunque un poco peligroso, pues está llena de patrullas de *hackers* del FBI tratando de cazar personas que visiten páginas “indebidas” para ellos.

Entonces, tanto en el internet como en la vida diaria, hoy en día y siempre va a filtrarse todo tipo de información que para las personas que posean el poder sean consideradas no aptas para el público en general, los mortales. Pues ellos, como Dioses controladores se apañan el poder y se autonomban como encargados privilegiados de nombrar lo que es bueno o malo, según su forma de controlar y mirar el mundo. Es difícil ir contra la corriente y no podemos salirnos del sistema, pero podemos actuar desde dentro, expresándonos libremente y ejerciendo como “naturales” todas aquellas acciones que lo sean para nosotros, empezando por hacerlas sin escondernos, pues al escondernos reafirmamos su caracter de anormal y prohibido.

Este proyecto se pudo realizar gracias a todas aquellas personas que me ayudaron participando en la producción, iluminación y algunas veces en cámara; como lo hizo Jael KaBoom, Teresa Kruspe y Cuahtli con la actuación y Andrés Roto algunas veces ayudó en la iluminación, cámara 1 para proyecto y cámara 2 para registro.

La finalidad del proyecto fue en primer lugar, descentrar la penetración como principal fuente del orgasmo, o como una huella que indique que se llevó a cabo uno. En segundo lugar, tratar de mostrar que no todo aquello que se presenta como explícito es porno, y que imágenes y objetos que carecen de explicitud sexual, pueden a su vez, ser consideradas como porno. En tercer lugar que “arte” y “porno” pueden coexistir en un mismo objeto o imagen. En cuarto lugar bombardear al público con imágenes del cuerpo desnudo o con referentes sexuales para comenzar a abordar el tema con naturalidad; aterrorizar a las personas para que se hagan insensibles a este tipo de imágenes y después le miren como algo cotidiano. Además de tratar de desarrollar una estética propia intentando generar un lenguaje al hablar sobre sexo. Aquí es importante hacer un paréntesis ya que parte del proyecto final fue hacer un viaje al museo del sexo en Amsterdam dónde pretendí tratar de ser parte de la exposición permanente mostrando mi vagina junto a algunas de las piezas. Ésta acción me sirvió para darme cuenta que el contexto dónde se lleva a cabo, varía demasiado, ya que la actitud de las personas que se encontraban cerca mientras hacía esto, fuera de sorpresa y enojo, fue de gracia, mirando mi vagina o culo sin miedo, mientras una ligera sonrisa se dibujaba en su rostro. En cambio, en la exposición titulada: *Erótica*, que se llevó a cabo en General Prim como parte de los eventos que arma Sicario para su montaje de exposiciones titulada *Verano Local* y dónde me fue permitido exponer una serie de dibujos y a su vez, donde se tenía pensado y se me había dejado exponer el video *¡Vamos a echarnos un palito!* a manera de video instalación, y que al final por falta de las herramientas necesarias para su exposición, como una laptop y un proyector, la pieza ya no pudo exponerse; catafixeando ésta por la presentación de una pequeña performance, ¡qué bueno!, terminó por horrorizar a la mayoría de los presentes, haciendo que éstos evitaran ver lo que estaba ocurriendo en el momento: golpes a los participantes, ligeras penetraciones con juguetes y jalones de cabello. Éste tipo de actitud me pareció muy irónica, ya que prefería la mayoría del público desviar la mirada y concentrarse en las piezas bidimensionales como fotografías, pintura o dibujo con temas sexuales, a presenciar sexo en vivo. Aquí, se logró el cometido, aterrorizar a un público para quienes el acto copulativo y el cuerpo desnudo sigue siendo terrorífico.

La verdad es que en un principio fue algo difícil, pues pese a que siempre me había gustado el tema, nunca le había explorado más a fondo, sin tratar de sumergirme en él y tratar de comprenderle mediante la acción. Por eso creí que era buena idea al querer o pretender hablar de porno, entender al porno mediante la acción, es decir, volverme porno, o sea pornotizar mi cuerpo mediante ciertos cinemas que ocupa éste. Comencé como narré anteriormente subiendo fotografías con chichis y vagina de fuera al internet para que se me fuera quitando la pena. Fue un poco raro y complicado, pues mis familiares (principalmente primos y hermana) toparon ciertas fotos en facebook, preguntándome entre risas y desconciertos que, ¿qué onda? conmigo. Mis padres, también llegaron a ver una que otra foto pero nunca demasiado explícitas. Al final todos ellos trataron de comprenderme al explicarles el motivo por el cuál lo hacía. Otra cosa curiosa que llegó a pasarme fue que dos que tres conocidos, confundían la situación, haciéndome propuestas indecorosas que yo rechazaba, porque realmente no se me apetecía. Las personas que me conocen más a fondo, nunca tuvieron problema con ello, pues de alguna manera saben como soy. Aún así, fue una experiencia muy interesante y que me gustó mucho.



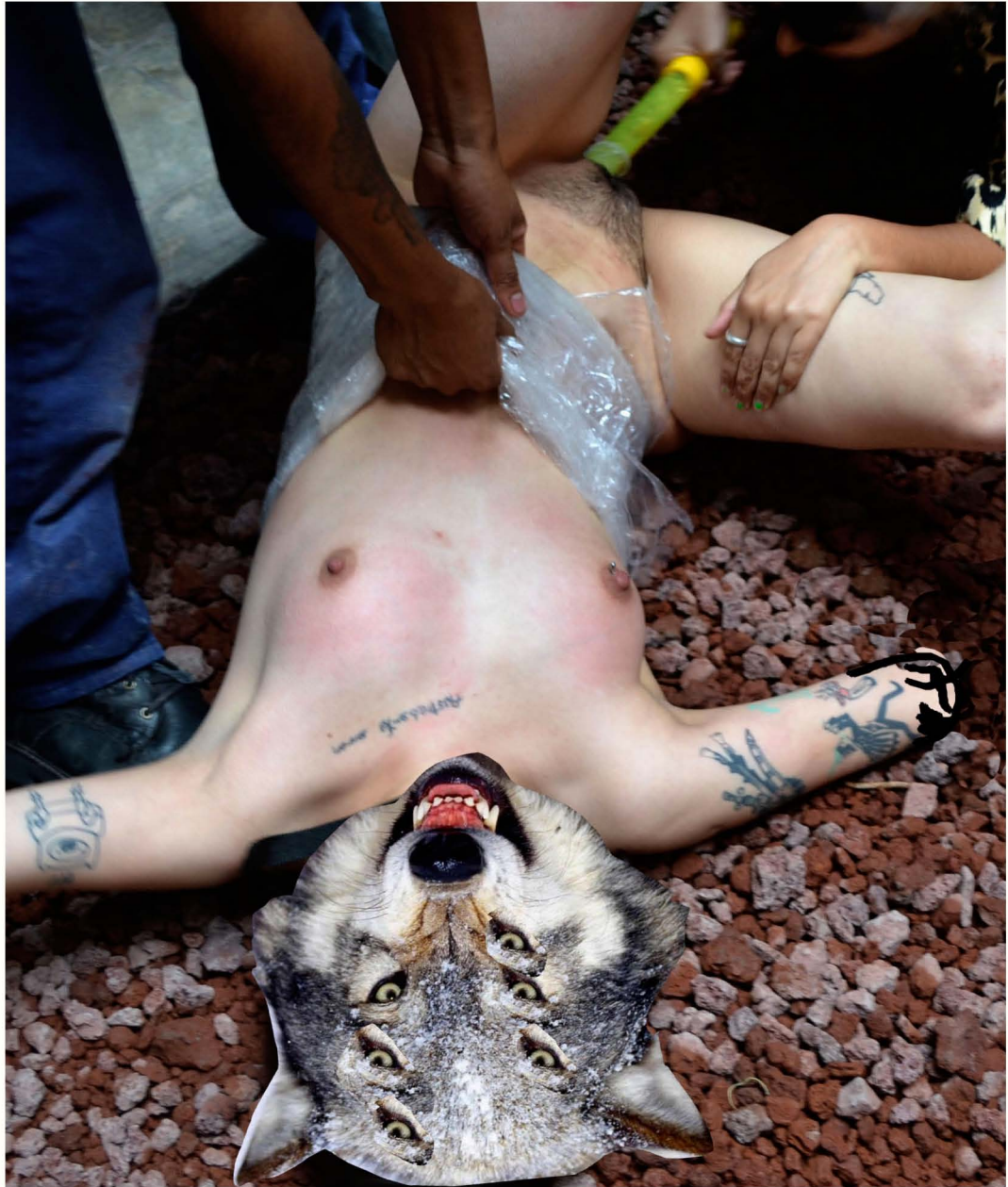
Registro 25



Registro 26



Registro 28



Registro 27

Conclusiones.

El tema de la sexualidad es algo que siempre va a estar presente en la vida del ser humano, pues desde tiempos remotos se le ha representado y vestido con un abrigo que camuflaje la intención principal de ésta - que nos dice Schopenhauer, es la trampa engañosa con que juega y nos impone la especie para seguir siendo preservada-, asignándole justificaciones mágicas y rituales muchas veces; y otras tantas como hoy en día, justificaciones intelectuales como pueden ser el dotar éstas acciones, objetos e imágenes con las características necesarias para decir que se trata de arte, literatura, ciencia o amor.

Además de que si bien en tiempos anteriores todo lo referente al sexo era concebido con mucha más naturalidad, es extraño entontrar a primera vista entonces que en la actualidad pese a considerarnos una civilización avanzada y mucho más abierta en todos los sentidos, no lo somos; principalmente me atrevo a decir que debido a intereses por parte de las personas que manejan el poder y por ello, es necesario que el aura que castiga a la sexualidad libre y abierta como sucia y grotesca siga siendo alimentada y acrecentada para hacernos sentir culpables en la forma en que abordamos ésta como experiencia individual, orillándonos a no practicarle, escondernos al hacerlo o emplear otro tipo de opciones que se nos ofrece como imágenes, videos, encuentros casuales en internet y/o en nuestra vida tangible, llenando los bolsillos de esos cerdos adinerados que juegan y manipulan nuestras mentes imponiéndonos regulaciones normativas de como comportarnos y normalizar nuestro cuerpo mediante una visión heterocentrista. No trato de castigar la prostitución ni las producciones de imágenes o videos respecto a lo sexual, pues creo que como negocio propio el cual no dependa de un jefe que no seas tú, puede ser una buena idea para generar dinero, un trabajo más, de entre muchos que funcione como empresa propia -pues de algo se tiene que vivir, ¿no?- y no la explotación de los cuerpos para agigantar y hacer crecer el capital ajeno, que para empezar impone solo una manera repetitiva como receta de cocina para ejercer la sexualidad. Tampoco estoy diciendo que a fuerza tengas que experimentar algo fuera de lo que nos imponen como sexo convencional, ya de pende de cada quien, de como te sientas como individuo para probar “nuevas” cosas y como vayas experimentando tu vivencia. De tí depende si quieres que gusanito de culpa siga viviendo en tu cabeza o no.

Concluyó también que el valor del objeto, imagen o acción, es cierto, va a funcionar de acuerdo al contexto donde se le introduzca, pues la institución nos pese o no, es la encargada de poner la etiqueta, de ésta manera, por ejemplo, si algo está dentro de un museo o galería, por arte de magia se convertirá en arte, no importa si contiene elementos sexuales explícitos o no, tampoco importa si nosotros creemos que es arte o no; nuestra opinión no cuenta, pues solo la institución, las personas que le manejan serán las privilegiadas para indicarte su función. Triste la historia pero así funciona el juego.

Quizás en el rollo institucional no tendrá mucho valor nuestra palabra, pero de menos tenemos el poder para transformar otras cosas, como el convertir un objeto, imagen o acción en porno, en nuestra intimidad y de acuerdo al gusto que nos provoqué excitación; una vez más no se trata solamente de imágenes explícitas. Ya que puedo estar mirando la imagen de una chica desnuda, abierta de piernas, metiéndose un dildo, mientras le agarra el culo a un perro. Y si para mi ésta imagen no es excitante, pierde su función pornográfica. Ahora, ésta misma fotografía, puede



poseer varias cualidades estéticas para alguna o ciertas personas, como equilibrio, ritmo, buen manejo de luces y sombras, figura y tema representado, estilo propio, buena sintáxis, etc, etc. Entonces, si alguien decide montarle en una exposición volverá a jugar el papel de arte. Así arte y porno pueden coexistir en el mismo objeto, turnándose una y otra vez el lugar.

La imagen al ser la presencia simbólica de una ausencia, se convierte en una simulación icónica del modelo, sirviendo como una realidad referencial determinada. Así puede ésta sustituir al ser. Y es por esto que muchas veces se le toma a la pornografía o al famosos mete-saca como la supuesta realidad del acto sexual. Primero, porque la fotografía o la cámara de video es en su mayoría la principal generadora de imágenes; y al ser considerados estos dos artificios como generadores de mimesis, se intuyo que todo lo que representa es verídico. Además que lo que en una cultura es canónico o se le toma por natural, en otra puede considerarse como transgresión.

Por último concluyo que el cuerpo y/o los genitales desnudos aterrizan a la mayoría del público, el sexo libre les aterrizan, pero de alguna forma al mostrárselos contantemente, terminan por acostumbrarse, tomándole y abordando el tema con naturalidad, que es lo que sucedió en facebook con ciertas personas.

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1. Ilustración hecha por mi, dónde represento un hombre siendo penetrado por un monstruo.

Ilustración 2. Ilustración hecha por mi, dónde represento una chica siendo estimulada por un gorila que hace alusión a lo primitivo del humano.

Ilustración 3. Ilustración hecha por mi, Almendra, que ilustra el tema abarcado sobre el gusanito de culpa que se apodera de nuestras cabezas.

Ilustración 4. Ilustración hecha por mi, trato de representar como el castigo y el sentimiento de culpa nos hacen sentir aprisionados.

Ilustración 5. Ilustración hecha por mi, ilustro el tema de los romanos.

Ilustración 6. Hecha por mi, ilustración de penetración por una máquina.

Ilustración 7. Hecha por mi, ilustración sobre monjes medievales.

Ilustración 8. Hecha por mi, ilustra figurillas pompeyanas que se empleaban para asustar malos espíritus. Enano con vergota.

Ilustración 9. Hecha por mi, ilustra figurillas pompeyanas que se empleaban para asustar malos espíritus. Pene-campanas.

Ilustración 10. Elaborada por mi. Reinterpretación de las tres gracias de Rubens.

Ilustración 11. Hecha por mi. Reinterpretación del origen del mundo de Courbet.

Ilustración 12. Hecha por mi. Representa la abasiofilia que puede no tener sexo explícito, pero ser porno para algunos.

Ilustración 13. Hecha por mí. Cualquier imagen, objeto, puede tener miembros sexuales y no ser porno. Frasco de galletas.

Ilustración 14. Elaborada por mi. Alusión al cyborg.

Ilustración 15. Elaborada por mi. Hermafrodita o travesti.

Ilustración 16. Hecha por mi. cibersexo.

Ilustración 17. Hecha por mi. Chica con dildo.

Ilustración 18. Hecha por mi. Crear amante virtual a medida de tus deseos.

Ilustración 19. Hecha por mi. Reinterpretación de fotografía de Erick Kroll.

Índice de foto-registro.

Registro 1. Búsqueda de personas.

Registro 2. Foto de escenografía.

Registro 3. Registro del lugar donde se llevó a cabo.

Registro 4. Prueba de iluminación.

Registro 5. Registro de body paint.

Registro 6. Registro de prueba de escena.

Registro 7. Registro escena.

Registro 8. Acción.

Registro 9. Rodaje.

Registro 10. Rodaje.

Registro 11. Rodaje.

Registro 12. Rodaje.

Registro 13. Rodaje.

Registro 14. Equipo de producción.

Registro 15. Edición.

Registro 16. Edición.

Registro 17. Edición.

Registro 18. Edición.

Registro 19. Edición.

Registro 20. Edición.

Registro 21. Edición.



Registro 22. Edición.

Registro 23. Edición.

Registro 24. Edición.

Registro 25. Museo del sexo, Ámsterdam.

Registro 26. Museo del sexo, Ámsterdam.

Registro 27.

Registro 28.

Índice de fotos.

Foto 1. Imagen para facebook y tumblr.

Foto 2. Imagen para facebook y tumblr.

Foto 3. Imagen para facebook y tumblr.

Foto 4. Imagen para facebook y tumblr.

Índice imágenes.

Imagen 1. <http://antiguaymedieval.blogspot.mx/2010/05/las-termas-eroticas-de-pompeya.html>



Imagen 2. <http://blogdrajomeini.blogspot.mx/2013/07/la-gracia-de-las-tres-gracias.html>



Imagen 3. <http://www.culturizando.com/2013/05/10-controversiales-pinturas-de-todos.html>



Imagen 4. <http://www.rafaelroa.net/blog/2011/12/la-representacion-del-placer.html>



Imagen 5. <http://www.lodownmagazine.com/index.php?page=25&modaction=showItem&id=2504>



Imagen 6. <http://planetoftheapes.tumblr.com/post/411844776/eric-kroll>



Imagen 7. <http://xmementoxmorix.blogspot.mx/2007/10/romain-slocombe.html>



Bibliografía

- AGUIRRE, Eugenio, Pecar como Dios manda, Planeta, México, 2010
- ARGULLOL, Rafael, Una educación sensorial, Fondo de Cultura Económica, México, 2002
- BARBA, Andrés, La ceremonia del porno, Anagrama, Barcelona, 2007
- BARRIOS, José Luis, El cuerpo disuelto, Universidad Iberoamericana, 2010
- BATAILLE, Georges, El Erotismo, Tusquets, México, 1957
- , Historia del ojo, Fontamara, México, 2007
- , Las lágrimas de Eros, Tusquets, México
- BAUDRILLARD, Jean, De la seducción, Cátedra, Madrid, 2008
- , El otro por sí mismo, Anagrama, Barcelona, 2007
- , Cultura y simulacro, Kairós, Barcelona, 2007
- BERMAN, Marshall, Todo lo sólido se desvanece en el aire, Siglo veintiuno editores, México, 2008
- BOURRIAUD, Nicolás, Estética Relacional
- BURGO, Patridge, Historia de las orgías, Byblos, Barcelona, 2005
- DAMISCH, Hubert, El juicio de Paris, Siglo veintiuno editores, 1996
- D.H., Lawrence, Pornografía y obscenidad, Argonauta, Buenos Aires, 2003
- D'OR, Erika, Pompeya Particular, Ediciones Pompeyanas, F.E.P.
- FERNÁNDEZ, Eloy, Eros, la sobreproducción de los afectos, Anagrama, Barcelona, 2010
- FONTCUBERTA, Joan, El beso de Judas, fotografía y verdad, Gustavo Gili, Barcelona, 2011
- FOUCAULT, Michael, Historia de la sexualidad: 1. La voluntad de saber, siglo veintiuno editores, 2012
- , Historia de la sexualidad: 2. El uso de los placeres, Siglo veintiuno editores, 2005
- , Historia de la Sexualidad: 3. La inquietud de sí, Siglo veintiuno editores, 2012
- FUENTES, Marcela, Estudios Avanzados del Performance, Fondo de Cultura Económica, México, 2011
- GARCÍA, Ponce Juan, Inmaculada o los placeres de la inocencia, Fondo de Cultura Económica, México
- GIMÉNEZ, Gatto Fabián, Erótica de la Banalidad, Fontamara, México, 2011
- GUBERN, Román, La imagen pornográfica y otras perversiones ópticas, Anagrama, México
- , El Eros electrónico, Taurus
- MARTÍ, Samuel, Estudios de cultura Náhuatl, UNAM, México, 1960
- MARTOS, Ana, Historial Medieval del sexo y del Erotismo, Nowtilus, Madrid, 2008
- NIETSCHE, Friedrich, La genealogía de la moral, Edaf, Madrid, 2006
- PASOLINI, Pier Paolo, Cinema. El cine como semiología de la realidad, centro universitario de estudios cinematográficos, México, 2006
- PLATÓN, Filebo, Medina y Navarro, Editores, Madrid, 1871
- RAMÍREZ, Antonio, Corpus Solus, Siruela, Madrid
- SCHOPENHAUER, Arthur, Metafísica del amor, Folio, Barcelona, 2007
- , El mundo como voluntad y representación, Mestas, Ediciones, España
- STOICHITA, Victor, La invención del cuadro, Ediciones del Serbal
- YEHYA, Naief, Pornografía, México, 2012



Bibliografía Internet

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/nahuatl/pdf/ecn19/304.pdf>

<http://www.jotdown.es/2011/09/belleza-herida-reflexiones-sobre-el-erotismo-medico/>

<http://es.scribd.com/doc/18034436/Pompeya-Pornografia-Antigua>

<http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf03009.pdf>